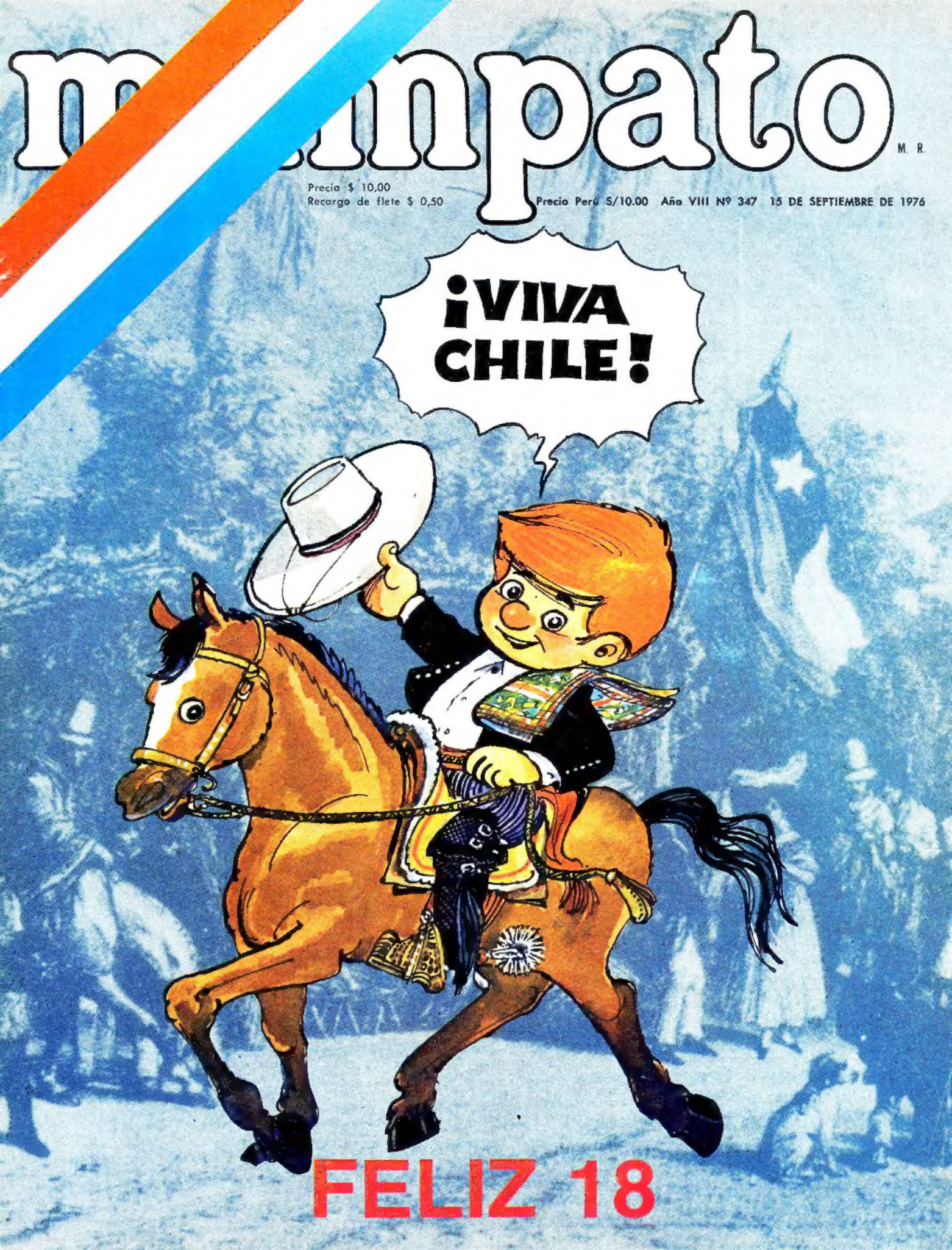
mampato

M. R.

Precio $ 10,00
Recargo de flete $ 0,50
Precio Perú S/10.00 Año VIII Nº 347 15 DE SEPTIEMBRE DE 1976



INSIGNIAS DE LAS ESCUELAS MATRICES Y DE ARMAS DEL EJERCITO

1

2

3

4

5

6

7

8

9

1. Escuela de Infantería. El rojo es el color del arma de Infantería. 2. Escuela de Caballería. El celeste es el color del arma de Caballería. 3. Escuela de Artillería. El negro és el color del arma de Artillería. 4. Escuela Militar del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins. 5. Insignia del Ejército. Su origen se remonta a 1843. 6. Escuela de Suboficiales "Sargento 2º Daniel Rebolledo". 7. Escuela de Ingenieros. El azul es el color del arma de Ingenieros. 8. Escuela de Telecomunicaciones. El blanco es el color del arma de Telecomunicaciones. 9. Escuela de Blindados. El amarillo es el color del arma blindada.

mampato

Año VIII - Santiago, 15 de septiembre de 1976

HISTORIA

ECONOMIA

347

Sumario 3
Novela
La espada y el canelo 4
Conversando entre amigos 8
Historieta Mampato 9
Literatura chilena
Alonso de Ovalle 13
El Chile que fue
Disfrute de un antiguo 18 de septiembre 14
Blake & Mortimer
Las tres fórmulas del profesor Sato 22
Las glorias del Ejército 26
Cuento árabe 30
Cuando los precios se van a las nubes 34
Página histórica
Los once del puente del Llaclla 37
Historia del Teatro 38
Mampatograma y diferencias 40
La máquina del tiempo 41
Cómo hacer
Un disfraz de militar 44
Juegos 47
Aquí cantamos todos 48
Humor
El profesor Veno 49
Nuestra página 50

Directora: Isabel Wachholtz. Subdirector: Miguel Arteche. Jefe de Redacción: Cecilia Eyzaguirre. Directora de Diagramación: Paulina Migliassi de Baeza. Representante Legal: Sergio Araos Bruna. Domicilio: Triana 849. Teléfono: 231575. Propietario: Editorial Lord Cochrane S.A. Derechos Reservados © Mampato.

Las revistas vendidas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Aisén y Magallanes están afectas a recargo de flete.

La espada y el canelo

capítulo 10

Texto de Alejandro Magnet — Resumen de Martín Antolínez — Dibujos de Lukas

Santander puso una rodilla en el suelo y Pelantaru asestó un terrible mazazo sobre la cabeza inclinada. Un guerrero español había muerto sobre la tumba simbólica de uno de sus jefes más valientes.

Una y otra vez se alzaron victoriosas, hacia el cielo de la tarde, las lanzas. Inclinóse Onangali y de un solo golpe de su puñal de piedra abrió el pecho del español y sacó el corazón. Luego lo pasó a Pelantaru. Este lo chupó y el corazón pasó por las bocas de todos los caciques: fue partido en trocitos y todos comieron de él. Alonso y Rodrigo miraban helados de horror, y el mismo Ramírez estaba pálido. Un grupo de mocetones llevó el cadáver al centro del campo, y giraron vertiginosamente alrededor de él, gritando:

—¡Feroces pumas, acometed a vuestra presa! ¡Peucos certeros, despedazad a vuestros enemigos . . .! ¡Valientes guerreros, haced temblar vuestra tierra para que todo el mundo tiemble!

Pelantaru entró a su ruca y salió con una calavera en la mano; la llenó de chicha hasta el borde, y bebió en el cráneo de don García Oñez de Loyola, gobernador de Chile hasta el día nefasto de Curalaba.

La noche iba cerrando.

Anganamón se levantó. Había

Pelantaru salió con una calavera en la mano.

absorbido torrentes de chicha, pero estaba apenas embriagado. Se dirigió a Pelantaru:

—Los Pillanes nos son propicios. Hay que ofrecerles sacrificios más dignos que el de un pobre soldado. El toqui ha tomado prisionero a un mozo valiente, hijo de Gregorio Córdoba, capitán de los mayores entre los españoles. Ofrezco comprárselo por veinte ovejas y un caballo, mi hermoso caballo negro, rápido como una flecha. Si el toqui me lo vende, lo ofrecerá a los Pillanes . . .

Pese a su embriaguez, Pelantaru advirtió la maniobra de Anganamón. No quería que muriera un soldado como Alonso, pero tampoco podía negarse al sacrificio: podría desmoralizar a sus indios. ¿Qué hacer?

Al levantarse para hablar, casi se cayó. Sólo atinó a farfullar, dirigiéndose a Alonso:

—**¡Huinca!** ¡Defiéndete tú mismo!

Alonso se adelantó hasta el borde del tablado. A sus pies ardía una gran hoguera. Hablaba mapuche para expresarse con facilidad. Se afirmó en una muleta, y alzó la voz, dura y metálica:

—¡Jefes y guerreros valerosos! ¡Implorar clemencia es indigno de un soldado! Tal vez el precio que por mí ha ofrecido Anganamón sea un buen precio. El aprecia mucho a las ovejas, y sabemos lo que le costó ganar en Boroa su caballo negro. Dicen que Anganamón corrió mucho una vez que se encontró con mi gente cerca de Concepción. ¡Pero yo valgo más que eso! Y puedo ofreceros diez caballos rápidos con frenos de plata y doscientas ovejas. Pero no os ofrezco nada. Os contaré, sí, una historia. En tiempos de mis abuelos vino a esta tierra un hombre que peleó con los vuestros, pero también supo cantar su valor y arte para la guerra. Al llegar la noche, después de las batallas, escribía vuestras hazañas y hacía el elogio de los guerreros de Arauco. En lejanas tierras otras gentes han oído hablar de los hombres de Arauco, y los admiran. El mismo rey de los españoles se pregunta quiénes sois, cómo son vuestros padres y madres, de qué están hechos vuestros corazones, qué poder tienen sus Pillanes. Mis soldados han vencido en todas partes, pero no han vencido a los araucanos. —Y tradujo al mapuche, cambiando sólo la primera palabra, los versos de Ercilla:

Arauco es la provincia señalada
en la región antártica famosa,
de remotas regiones respetada
por fuerte, principal y poderosa.
La gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa,
que no ha sido por rey jamás regida
ni a extranjero dominio sometida . . .

En lo alto del valle el viento comenzó a fluir como un río cauda-

Alonso se acercó al borde del tablado y habló en mapuche.

loso. Una estrella azul se encendió sobre el filo del cerro. Alonsó nunca olvidaría ese instante.

Continuó con voz recia:

—Esta es la opinión que en tierras lejanas se tiene de vosotros. Ahora, si queréis, matad a un hombre que ha peleado como valiente y no puede defenderse. Que Anganamón dé sus veinte ovejas y su caballo negro, y que él mismo me mate, después de atarme las manos. Parece que los Pillanes protegen ahora a los mercaderes. Creo que los araucanos son valientes como leones, pero saben respetar a sus enemigos vencidos . . .

Hubo un instante de silencio, y gritos aprobatorios surgieron unánimes. Anganamón bajó la vista. Los caciques rodearon al cautivo con ruidosas señales de amistad, y Pelantaru lo hizo beber con él. Con la lengua trapajosa exclamó:

—¡Has dicho muy bien, mozo! Vuestra hora ha sonado, **huincas,** y nada podrá detenernos. Seremos libres como antes. ¡El poder de tu nación será destruido!

Un gran clamor recibió sus palabras, y, una vez más, las lanzas se alzaron. Pelantaru se tambaleó, se sujetó de Rodrigo y al hacerlo, hizo saltar los botones de su jubón y le desgarró la camisa. Los dedos del toqui se enredaron en la cadena que Rodrigo llevaba al cuello y la rompieron. Apretó el cuernecito de venado y miró qué tenía en la mano. La sorpresa le dilató los ojos. Expuso el amuleto a la luz, y lo examinó cuidadosamente.

—¿De dónde sacaste eso? —preguntó con voz silbante.

—Me lo dio mi **mama.**

—¿Y quién es tu **mama**?

—Una princesa araucana —dijo Rodrigo, pues siempre había

Un gran clamor recibió las palabras de Pelantaru.

creído, en verdad, que la Mercedes lo era—. Se llama Mercedes, y antes le decían Hueilen.

—¡Es mi madre! —exclamó Pelantaru—. ¡Tiene que ser ella! ¿Cómo es?

A medida que se la describía, el rostro del toqui se iluminaba.

—Es ella. Sólo ella tiene esa sonrisa. Sólo ella podría haberte dado esto. ¿Acaso te quiere mucho?

—Me crió casi desde que nací.

Ramírez se había acercado desde el comienzo del diálogo. Estaba visiblemente intranquilo. Pelantaru continuó:

—Mañana enviaré unos mocetones adonde el capitán Fernández. Te devolveré tu libertad a cambio de la de mi madre.

—No —dijo Rodrigo—. No quiero mi libertad. Quiero que dejes libre a mi madre. Tú la tienes prisionera. Se llama Rosario. ¿Cómo podría yo irme en libertad dejando a mi madre en tus manos?

—Ah, es ella —dijo el toqui, y la tristeza dolorosa cruzó por su recuerdo: la imagen de la hermosa cabeza rubia de la cautiva—. Está bien, hombrecito. Tu madre por la mía. Partirás con tu madre para que nadie pueda decir que el día en que Pelantaru recobra a su madre es tan poco generoso como para separar de la suya al hijo de un enemigo . . .

—Señor —interrumpió Ramírez—, está muy bien que devuelvas a la madre de este muchacho. Pero él es mi prisionero.

Los ojos del toqui fulguraron.

—¡Traidor! —bramó el toqui.

Ramírez no alcanzó ni siquiera a levantar el brazo para parar el golpe que descargó Pelantaru sobre su cabeza. Cayó en medio de la fogata. Los mocetones lo sacaron de los pies.

—Id a buscar a la cautiva —ordenó Pelantaru. Al cabo de un instante aparecieron dos mocetones que habían ido a buscar a la prisionera.

Ambos hombres quedaron inmóviles.

—¿Y bien . . .? —preguntó el toqui.

—La cautiva se ha fugado —dijo uno de ellos.

Continuará

¡ATENCION!

Haciendo un esfuerzo más por ayudar a los escolares, en MAMPATO Nº 349, del 29 de septiembre, les entregaremos la primera parte de "La teoría de conjuntos", la cual fue realizada por profesores expertos en la materia. Está explicada en forma sencilla y hermosamente ilustrada por Oscar Vega. Les será de gran utilidad y ningún mampatino tendrá, en adelante, disculpa para sacarse un rojo en matemáticas.

Mampatinos queridos:

Ante todo, ¡un feliz dieciocho! Otra vez las banderitas, los volantines, las cuecas, guitarras y empanadas nos recuerdan la independencia de nuestro país. Y MAMPATO también se endieciocha. Varias de nuestras páginas están dedicadas a la conmemoración de estas fiestas.

CONCURSO

Hoy es el gran día para los participantes del concurso de "Fiestas Patrias". A las cuatro de la tarde los esperamos —a los ganadores y a todos los que deseen acompañarlos— aquí, en Editorial Lord Cochrane, Providencia 711, cuarto piso. **Repetimos el nombre de los ganadores para que ninguno de ellos falte a la cita:**

En dibujo:

Roberto Felipe Jiménez (Premio de honor); Carlos Román Mella (I categoría, primer premio); Astrid Penna (I categoría, segundo premio); Marcela Oteíza (I categoría, tercer premio); Marcelo Muñoz (I categoría, mención honrosa); Viviana Arredondo (II categoría, primer premio); Pablo Alejandro Ferrer (II categoría, segundo premio); Carlos Vega S. (II categoría, tercer premio); Yármila Pohorecky y Francisco Javier Correa (II categoría, menciones honrosas); Juan Francisco Lillo (III categoría, primer premio); María Ximena Ayarza (III categoría, segundo premio); Mario Rubén Silva (III categoría, tercer premio); Julia Angélica San Martín y Flor María Campos (III categoría, menciones honrosas).

Y en literatura:

Carlos Iván González (Premio de honor); Teresa Oteíza (primer premio); Alvaro Gonzalo Báez (segundo premio); y María Sepúlveda Cisterna (tercer premio).

La entrega de premios se hará con la exhibición de los mejores trabajos y las maquetas históricas realizadas por los hermanos Márquez. No se pierdan esta linda exposición: todos están invitados.

A los ganadores de provincia les mandaremos sus premios por correo.

CORREO

Arturo García Peterson, Capitán de Fragata, Jefe Estado Mayor del Comando de Submarinos, saluda atentamente a la revista MAMPATO y le agradece el gentil envío de cinco ejemplares de dicha revista.

Comandante García hace propicia la ocasión para manifestar a la dirección de la revista su reconocimiento por la encomiable labor que realiza al difundir, en forma tan acertada, los hechos históricos que dicen relación con las diferentes armas de las FF. AA.

Valparaíso, 16 de agosto de 1976.

Respuesta: Somos nosotros, capitán, quienes le agradecemos sus palabras de elogio.

¿QUE SE NOS OLVIDO COLOREAR LA HISTORIETA?

Na' que ver. Es una nueva-idea-concurso de MAMPATO. Colorea la historieta tú mismo, luego córtala por la línea punteada, escribe tu nombre y dirección y envíala a "YO COLOREO A MAMPATO", Editorial Lord Cochrane, Providencia 711, Santiago.

La historieta mejor pintada tendrá un regio premio. Tienes una semana para hacerlo. El plazo vence el próximo miércoles 22 de septiembre.

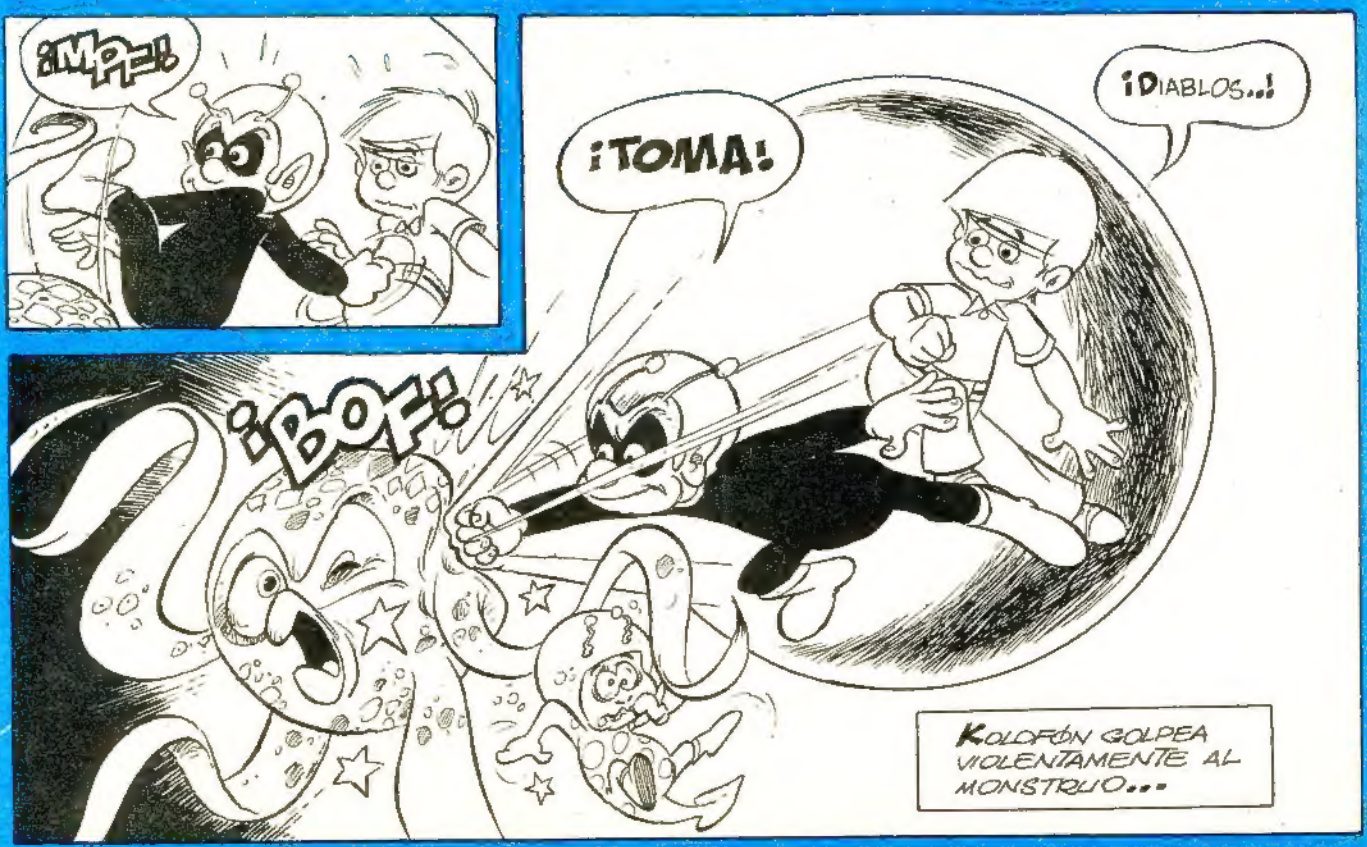
¡Un concurso fácil y dinámico!

Mampato

DIBUJOS Y ARGUMENTO: ÓSKAR

NOMBRE: .....

DIRECCIÓN: .....



Mampato

DIBUJOS Y ARGUMENTO: OSKAR

Mampato

DIBUJOS Y ARGUMENTO: ÓSCAR

LOS NEUTRINOS EMPIEZAN A GIRAR EN TORNO A LA BURBUJA...

¿EH..?

¡HAN DESINTEGRADO LA BURBUJA!

¡POP!

¡YA DEJAN DE GIRAR!

¡Y SE ACERCAN!

¡AJÁ..!

¿ENTIENDES SU LENGUAJE DE VIBRACIONES?

¡SÍ!

VALIÉNDOSE DE KOLOFÓN COMO INTÉRPRETE, MAMPATO SE ENTERA DE QUE LOS NEUTRINOS VIVEN ATERROIZADOS POR LA AMENAZA CONSTANTE DE LAS MEDUSAS, LAS CUALES DEVORAN A LOS ENANITOS...

¿COMO PODRÍAMOS AYUDAR A ESTOS POBRES ENANITOS..?

¡YA LO TENGO!

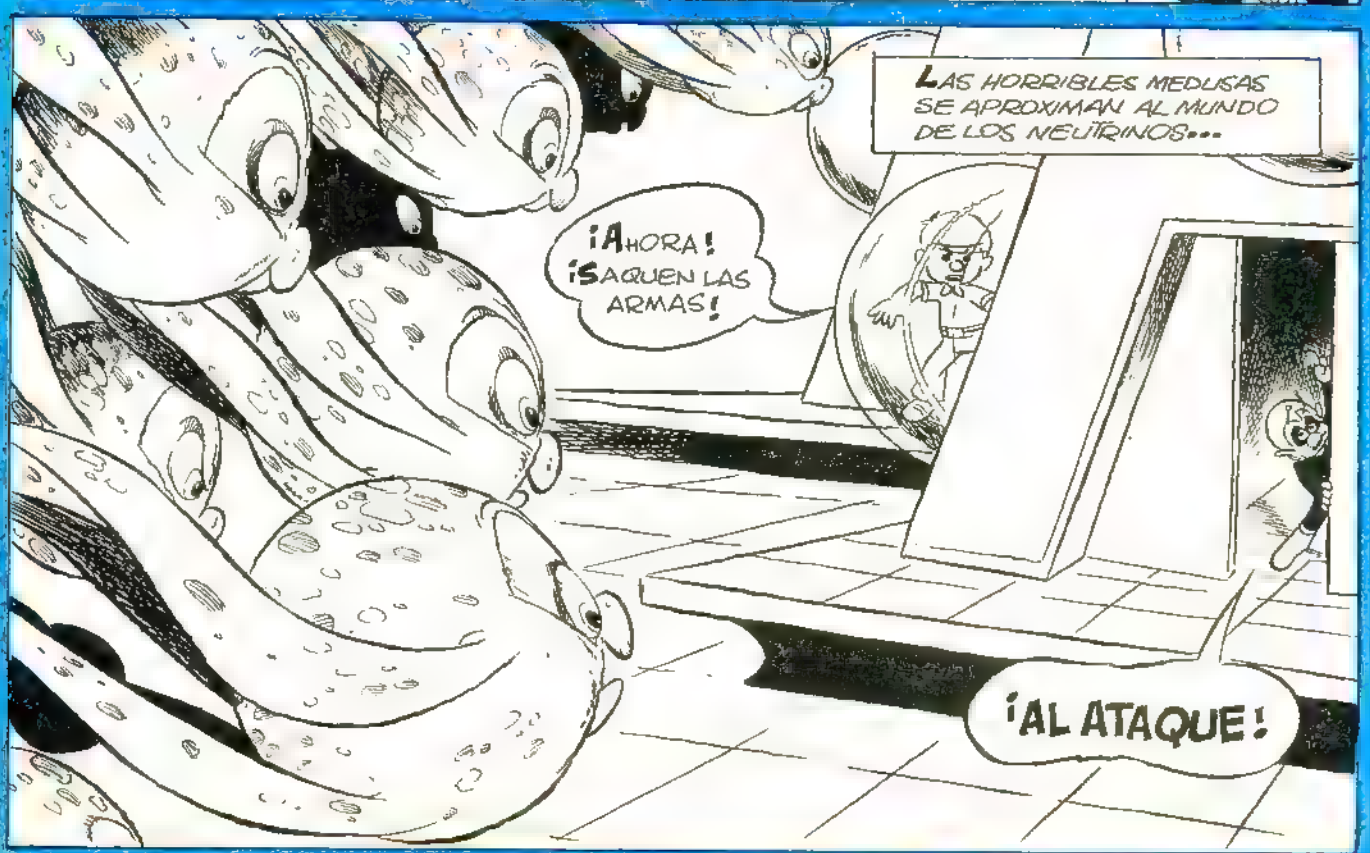
¿QUÉ TIENES?

¡UNA IDEA..!
¡CREO QUE PODEMOS AYUDAR A LOS NEUTRINOS!

¡DILES QUE NOS LLEVEN HASTA DONDE VIVEN!

Mampato

DIBUJOS Y ARGUMENTO: OSKAR



CONTINUARÁ EL EPISODIO.

HISTORICA
RELACION
Del Reyno de CHILE
Y de las missiones y ministerios que exercita
en la Compañia de JESUS
A NUESTRO SEÑOR
JESU CHRISTO
DIOS HOMBRE
Y a la Santissima Virgen y Madre
MARIA
Señora del Cielo, y de la Tierra
y a los Santos
JOSEPH, JOACHIN, ANA
sus Padres y Abuelos
ALONSO DE OVALLE
De la Compañia de JESUS, natural de Santiago
de Chile, y su Procurador en Roma
EN Roma por Francisco Caballo M.DC.XLVI.

Collegio de Santiago.

Facsímiles de la primera edición de la obra de Ovalle

Alonso de Ovalle

Texto de Hugo Montes

Valdivia escribió cartas. Ercilla y Pedro de Oña escribieron poesía. ¿Qué escribió el cuarto de los autores nacionales, Alonso de Ovalle?

Un solo libro, grande e importante, una historia. Su título es largo: Histórica relación del reino de Chile. No hay que extrañarse de esto del reino. Nuestro país tenía rey, era un reino, antes de independizarse de España.

Alonso de Ovalle nació en Santiago el año 1601. Su padre era un oficial español que había llegado poco antes desde Buenos Aires; peleó en la Araucanía y fue alcalde de Santiago. El niño estudió con los jesuitas y, cuando ya era un joven, quiso ser sacerdote. El padre se opuso, pero Alonso salió con la suya, y después de varios años se ordenó. Trabajó y predicó mucho, especialmente entre las familias más pobres.

En 1640 los superiores lo enviaron a Roma. Allá se dio cuenta que nadie sabía nada de Chile. Con angustia, se puso entonces a escribir lo que en definitiva fue el voluminoso libro antes nombrado. Lo publicó en 1646 en dos ediciones, una italiana y otra en español. Cuatro años después emprendía el regreso a su patria. Por desgracia, enfermó gravemente y murió en Lima, el 11 de mayo de 1651.

UN GRAN AMOR A CHILE

El libro del padre Ovalle nace de un gran amor a Chile. Está escrito como de memoria, sin mucha base en documentos. El autor recuerda la cordillera, los ríos, los campos y las gentes de su país. A la distancia todo lo ve bueno y bonito. Alaba las cosas y a las personas. Es notorio su deseo de que los lectores europeos tengan una idea positiva de Chile.

La mirada del autor va hacia atrás, por la historia; y hacia los lados, por la naturaleza. Es también, por lo mismo, una relación geográfica del reino de Chile. En frases largas pero simpáticas y muy claras, va alabando el pasado y el presente de su amado país, en el que casi no ve ningún defecto. Ciertamente el autor consiguió lo que se había propuesto: que los lectores supieran de Chile y lo amaran como él mismo lo amaba.

CONTRA EL FRIO

No niega el padre Ovalle los fríos de Chile. Pero de inmediato escribe sobre la leña y el carbón abrigadores. Dice así:

"Para reparo de este frío crió Dios en todo este país dilatados y espesos montes de espinos, que es la leña usual de toda la comarca de Santiago y de otros valles, y es a la manera de la de encinos, aunque más dura, y el corazón, que es colorado, es incorruptible, y de ello también se hace el carbón para las fraguas y otras oficinas. En otras partes sirven para estos efectos los robles, como es en el distrito de la Concepción, donde hay tantos, tan crecidos y tan grusos, que aunque ha tantos años que sirven a la vida humana, están hoy los bosques tan enteros y espesos que, penetrando un poco más adentro, no se puede romper, y esto a media legua de la ciudad, que en la tierra más adentro hay quebradas donde no ha puesto el pie hombre alguno jamás, siendo así que ha sustentado sola aquella tierra de Penco más de cien mil, como lo escriben los autores citados".

ESQUEMA BIOGRAFICO

1601: Nace en Santiago.
1618: Ingresa a la Compañía de Jesús.
1619: Estudia en Córdoba, Argentina.
1640: Viaja a Roma.
1642: Lo recibe el rey de España.
1646: Publica en Roma la "Histórica relación del reino de Chile".
1650: Regresa, desde Europa, a Chile.
1651: Muere en Lima.

VARIEDAD DE FLORES

Pero no todo ha de ser frío en Chile. Pronto pasa el invierno y nace la primavera. Con ella florecen los campos, y es una maravilla mirar el paisaje. Dice Ovalle:

"Con las lluvias y primeras yerbas del invierno parece que se dispone la tierra al nuevo adorno y hermosura de las flores, con que a mediado agosto comienza la primavera a hermosearla, las cuales duran hasta que el sol comienza a apretar con sus calores por diciembre, y nacen con tanta abundancia y de tantas especies que parecen los campos pintados y hacen una hermosísima vista.

Una vez en particular me acuerdo que yendo camino vi tanta diversidad de estas flores, unas encarnadas, otras azules, amarillas, coloradas, pajizas, moradas, columbinas y de otros varios colores, que poniéndome a contarlas, movido de la admiración de tanta variedad, como la que se veía, conté hasta 42 especies y diferencias en muy poco tiempo".

Disfrute de un antig

Texto de Oreste Plath

Tiempos de Salvas

Eran los tiempos de salvas con 21 cañonazos. El tricolor nacional se izaba en las casas más pintadas como en las menos. Se pronunciaban discursos alusivos por las autoridades. El Himno Nacional era cantado por el estudiantado reunido en la Plaza, y la ceremonia de la mañana terminaba con el desfile de las autoridades.

En la tarde se efectuaban las carreras de ensacados o costal, se competía en el palo ensebado que remataba con una bandera chilena y un billete de cincuenta pesos. La gran atracción era el concurso de cuecas por parejas que venían de los fundos vecinos para actuar en un tabladillo que se levantaba especialmente en la plaza. Se otorgaban valiosos premios a las mejores parejas.

Volantines, mote, limonadas y helados de canela

Al atardecer, las tropas realizaban un desfile de antorchas que recorría las calles principales. Ya en la noche, se encendían las luminarias a gas o a electricidad en los frontis de los edificios públicos, y en las tiendas grandes, por lo general, estas luminarias representaban una estrella o el Escudo Nacional

Y lo que todos esperaban eran los fuegos artificiales o de **artificio** que se quemaban en la plaza. Cuando alguna pieza no se encendía se hablaba de que se **chingó.**

En uno de estos días se efectuaban los concursos de volantines, **Comisiones**, donde se lucían las Estrellas, los Pavos, los Jotes y hasta el humilde volantín chupete. Aquí aparecían las **cañuelas** de hilo curado. Había volantineros de fama, tanto porque los hacían muy bien, con todas las de la ley, como buenos encumbradores.

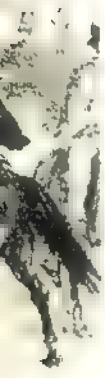
Al irse algún volantín a las **pailas**, cortado, los chiquillos corrían detrás de él gritando.

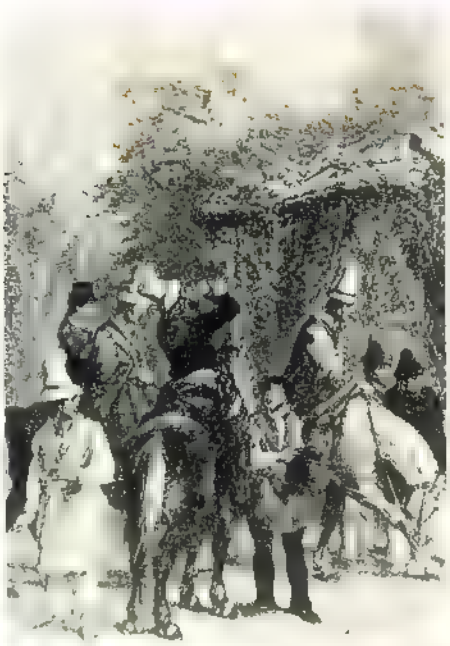
¡Agarrenló,
se fue cortaó
con una hebrita
de hilo curaó!

En este campo o explanada que se

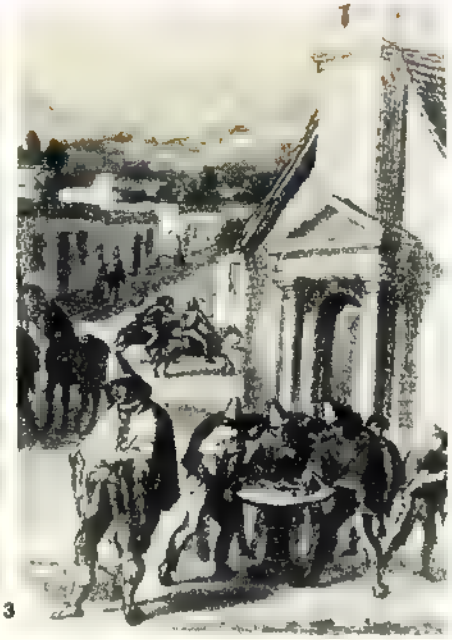
1. Una chingana cerca de Santiago (detalle de litografía de Gay, aproximadamente 1840). 2 Caballeros llegando a la pampilla 3 Tomando chicha para el Dieciocho (Detalle de litografía de Gay, 1840) 4 Juegos populares. ruleta y topeadura (Detalle de litografía de Schmidtmeyer, 1822) 5. Típica cueca de fines del siglo XIX. 6. Carreta con paseantes (Atlas de Gay, 1850)

...o 18 de Septiembre





3



4

5

6

llamaba **pampilla** o **chimba** donde se efectuaban las **Comisiones**, se ofrecían refrescos con este pregón:

¡Limoná, limoná helaita!
¡Naranjá! ¡Naranjá!

Estas bebidas se portaban en unos jarros enlozados, cubierta su boca con un paño blanco, muy blanco, hecho de un saco harinero

Otro vendedor, era el **motero** que ofrecía mote con huesillo. En un gran cesto circular estaba el mote amarillando como una rama de aromo; y en una olla panzona de greda, los huesillos en su caldo. El mote con huesillo individualizaba al chileno. Se decía: **Es más chileno que el mote con huesillo.**

Pero lo que sonaba a gloria a los chiquillos eran los helados de canela que se vendían en unos **tongos,** hoy llamados barquillos

El día oficial de la empanada

El día oficial de la empanada parecía que era el 18 de septiembre, es decir, para las Fiestas Patrias. Eran las empanadas de horno, de "pino" bien **oreado** que se colocaba en una masa de harina con salmuera, yema de huevo, y después iban de cabeza al **horno de barro.** Más todavía, el horno era encendido con **leña de espino.** Y así se lograba el sabor de la empanada a la chilena, la empanada patria.

El pueblo era el dueño de la cueca

Esta danza se mantenía viva en el pueblo. El era el dueño de la cueca, ya simbolizando el idilio de una pareja o el asedio del gallo a la polla. Los bailarines se enfrentaban en un coloquio rítmico en el que no había vencidos ni vencedores. Era un idilio en danza que giraba entre el deseo y la esperanza. La guitarra, el arpa, los mesistas y los tañedores llenaban de resonancia el ámbito.

Los salones populares

Estas ventas o negocios, conocidos por ramadas por ser construidos de

ramas entrelazadas, las paredes y el techo, eran los salones del pueblo.

De una pared a otra se cruzaban guías de papel recortado a manera de guirnaldas; banderas chilenas de papel de volantín y faroles chinescos, daba toda la impresión de un barco empavesado

El menaje de una ramada bien puesta lo componían algunos restos de grandes salones: espejos con anchos marcos dorados, unos cuantos sofás estilo medallón, y no faltaba una alfombra, todo dado de baja por la **buena gente.**

La parte comercial la componía un corto mostrador, a cuya espalda se levantaba una estantería con muchos vasos grandes de grueso vidrio, los **potrillos** y jarros de vino de los cuales se servía

Sobre el mostrador estaban los enormes azafates con cabezas de chancho muy aderezadas y embanderoladas, en amplias fuentes, inmensos arrollados bien coloreados, fragantes malayas, patitas de cerdo muy aliñadas y el pescado frito, que se servía con diversas ensaladas. Y en este sitio se movía la dueña o el dueño de la ramada, sorteando los pasos entre las cuarterolas y los bailarines

El nombre de las ramadas reflejaba el sentido libertario o de patria, natural en el pueblo chileno, que también se transparentaba en las litografías o dibujos de los padres de la patria o de las glorias militares que se destacaban en las paredes como adornos

Los huasos bien "cacharpeados" y las "chinas" **cucarras** bailaban entre palmoteos y expresiones aconsonantadas Cuando una pareja bailaba bien se la dejaba sola para que luciera. Y al final, los mirones invadían el centro de la ramada para festejar a la pareja. El vino se servía en **cacho pateador** o en **potrillos,** que iban de mano en mano y de boca en boca.

La buena alegría de las chinganas

Eran casas o quintas, que se animaban con ocasión de algún regocijo público y donde por lo general, se reunía el pueblo a bailar. No faltaban buenas cantadoras, y algunas veces las animaban los payadores.
Cuando había encuentro de payadores la gente se arremolinaba en torno de ellos y se apostaba al mejor candidato

En las chinganas estaba la buena alegría popular y hasta aquí llegaban los jóvenes en busca de una buena bailadora o mejor cantadora.

Para ver "a la niña de sus ojos"

Aprovechando estos días, la gente **pudiente** hacía sus paseos en carretas hacia algún paraje arbolado o fundo. Esto era un paseo campestre. Las carretas eran adornadas con cortinas y pequeñas banderas, y el piso estaba cubierto de plumones y acomodados estaban los canastos con **municiones de boca.** Al paso de las carretas iban jóvenes a caballo, que se empeñaban en conquistar un puesto en la culata del vehículo para no dejar de ver a la **niña de sus ojos.** Los de adentro se entretenían en ver estas **pechadas** con que los jóvenes, vestidos de huasos, se disputaban el corazón de las ocupantes.

7 *Damas y caballeros de pic-nic en la pampilla en Santiago (Detalle de litografía del Atlas de Gay 1850)*

8 *Una chingana en la Alameda (Detalle de litografía de Tornero 1872)*

Comenzaba el ataque a los fiambres

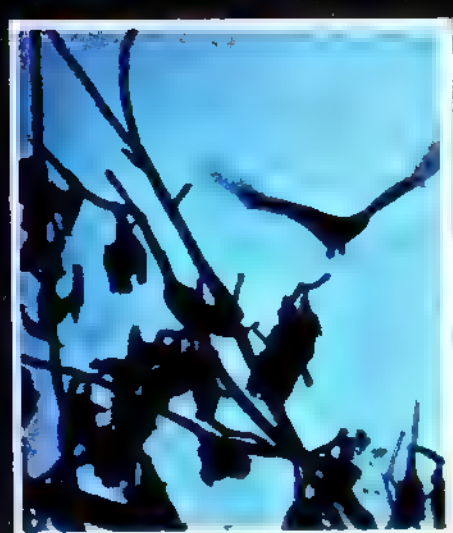
Luego aparecía el sitio en la verde campiña, y se extendían trozos de alfombras. Comenzaba el ataque a los **fiambres,** reinando, por supuesto, la más cordial armonía.

Y venía lo grave, la vuelta. Las carretas, lentas una detrás de la otra. Y se repetía la escena de la mañana. Los briosos ecaballos de los **temples** dando vueltas y revueltas, y algunos pechaban para mostrarse que iban cerca de ella, que no estaban lejos de sus ojos, ni menos del corazón.

Y los **mirones** apostados aquí y allá veían deshacerse la fiesta, mientras el polvo lo cubría todo.

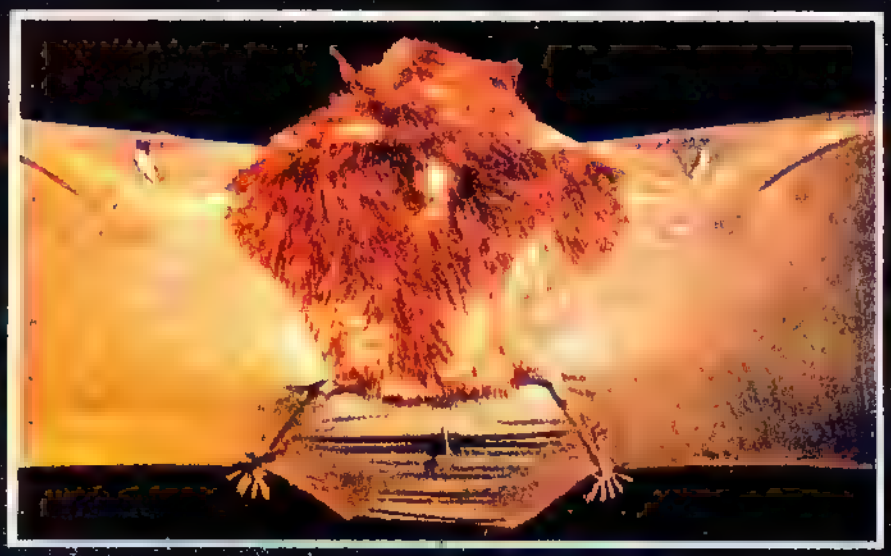
El comentario era que el 18 había sido muy **sonado** ruidoso y alegre

LOS SEÑORES DE LAS TINIEBLAS



Un murciélago inicia su vuelo nocturno. Los otros, aún dormidos, cuelgan como frutos vivientes de las ramas de un árbol.

Su despertar comienza al anochecer. Entonces, cuando el resto de la comunidad viviente duerme para reponer las energías gastadas durante el día, se inicia el silencioso vuelo de los murciélagos, sombras tenebrosas que contribuyen al escalofriante embrujo de la medianoche.



El pulgar no está inserto en la membrana alar y forma un gancho con el cual el murciélago se agarra cuando camina como cuadrúpedo... o para trepar por las rocas.

Su esqueleto se parece al de muchos otros mamíferos. Las diferencias más notorias son el largo de los brazos y la extremada longitud de los dedos, que, como las varillas de un paraguas, soportan y operan la membrana que forma las alas. (Arriba): La membrana alar se extiende desde los hombros hacia las extremidades anteriores y se une a las extremidades posteriores.

Más de un millar de especies diferentes surcan los oscurecidos cielos del norte y del sur, del este y el oeste, pues su distribución —aunque prefieren las zonas tropicales— abarca todos los habitat de la Tierra, a excepción del agua y las regiones extremadamente frías.

Viven en cavernas, en las grietas de las rocas, en acantilados. En los huecos de los árboles, en graneros y, en general, en cualquier lugar tranquilo y oscuro donde puedan dormir. Incluso en los entretechos de nuestras casas.

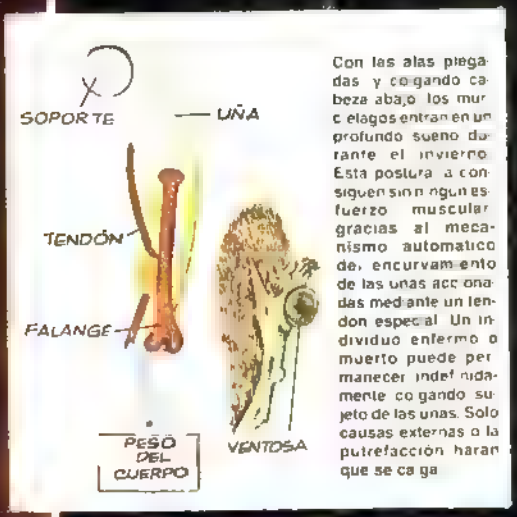
Los hay muy pequeños, de apenas tres centímetros de largo (géneros Craseonycteris), como también muy grandes: los zorros volantes o el "kolong" malayo (género Pteropus), con más de un metro y medio de envergadura.

Los placeres de la buena mesa

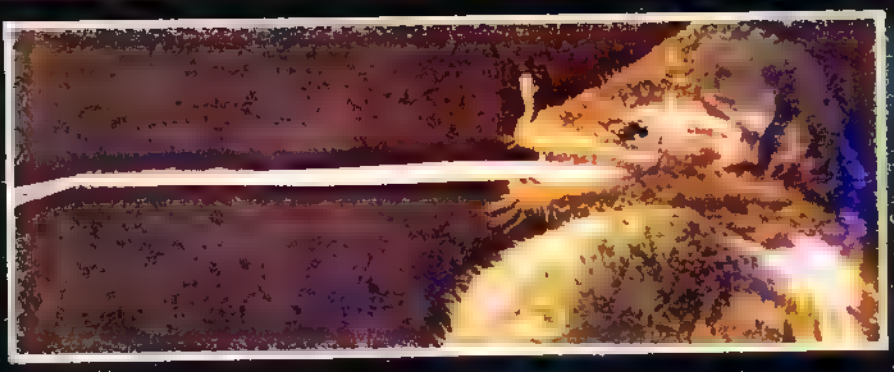
Su alimentación es, también, muy variada. Algunos —la mayoría— comen insectos que capturan al vuelo. Otros prefieren las frutas o el néctar y polen de las flores que se abren en las horas nocturnas. También hay otros que comen peces, los cuales cazan con sus garras volando a ras del agua. Los carnívoros se deleitan comiendo sapos, lagartijas, pequeños roedores, pájaros o murciélagos más chicos. Incluso los hay hematófagos: se alimentan exclusivamente de sangre caliente que obtienen de los animales domésticos y salvajes. Y también del hombre. Son los vampiros, los primos hermanos de Barnabás Collins.

Verdaderamente voladores

Los murciélagos pertenecen al orden de los **quirópteros** —palabra de origen griego que quiere decir manos aladas— y el cual, después de los roedores, es el orden que cuenta con el mayor número de especies entre los mamíferos.



Con las alas plegadas y colgando cabeza abajo los murciélagos entran en un profundo sueño durante el invierno. Esta postura la consiguen sin ningún esfuerzo muscular gracias al mecanismo automático de encurvamiento de las uñas accionadas mediante un tendón especial. Un individuo enfermo o muerto puede permanecer indefinidamente colgando sujeto de las uñas. Solo causas externas o la putrefacción harán que se caiga.



(Fotos derecha): En tierra es extremadamente torpe. Los murciélagos que se alimentan del néctar o polen de las flores poseen una larga lengua que llega a los nectarios de las flores sin dañarlas. Estos cumplen un importante papel en el proceso de polinización.

Los quirópteros son los únicos mamíferos verdaderamente voladores del mundo. Sus alas están formadas por una membrana que se extiende entre el cuerpo, las extremidades posteriores y los dedos, enormemente largos, del animal. Esta delgada piel cubre, en casi todas las especies, también el rabo. Las utilizan no sólo para volar, sino también para abrigarse durante el invierno, para abanicarse cuando hace calor, como red para capturar insectos y, en algunas especies, para recibir las crías durante el parto.

Donde el toque de queda no tiene vigencia

El vuelo de los murciélagos es vacilante y de movimientos tan rápidos que escapan al ojo humano. Sin embargo, son capaces de cubrir en vuelo grandes distancias. Pueden recorrer —aun los de reducido tamaño— 50 o más kilómetros en una noche y desplazarse, en varias etapas, a lugares situados a más de 1.000 kilómetros de distancia.

La velocidad que alcanzan ciertas especies es muy elevada: cercana a los 100 kilómetros por hora. Pero en tierra son extremadamente torpes: se desplazan con mucha dificultad y lentitud. Sin embargo, todos los quirópteros son buenos nadadores.

Radar acústico o "sonar"

El mecanismo que permite a los murciélagos el vuelo nocturno es una de las maravillas técnicas del mundo animal. Pese a la oscuridad y a su débil vista, son capaces de orientarse perfectamente bien, de evitar el choque con ob-

Al volar, los murciélagos localizan los objetos mediante emisiones de ultrasonidos cuyo eco es captado por los sensibles oídos del animal.

Colgando junto a sus compañeros, un zorro volante se envuelve en sus alas para no pasar frío: éstas regularán la temperatura de su cuerpo. Para sujetarse cabeza abajo, los murciélagos tienen rodillas y tobillos que se doblan en sentido contrario a los nuestros, y un sistema circulatorio cuyas válvulas trabajan al revés que las de nosotros. Muchas veces ellos se cuelgan de un solo pie y usan el otro para peinarse y limpiarse. El aseo personal, hecho con la boca y la lengua, mantiene sus alas húmedas.

táculos y de capturar sus presas. ¿Cómo?

El silencio de su vuelo es sólo aparente. Durante el vuelo los murciélagos emiten gritos muy agudos, imperceptibles al oído humano, cuyos ecos los orientan sobre la presencia de obstáculos o presas.

Los dos órganos fundamentales del sistema de "sonar" de los murciélagos son la cavidad de la garganta —donde el animal produce el ultrasonido— y las orejas, con las cuales recibe el eco devuelto por los objetos. Cuando descansa, no suele emitir más de 10 chillidos por segundo; pero mientras vuela, y especialmente cuando hay obstáculos cerca, la frecuencia de gritos aumenta a 50 ó 60 por segundo. Las ondas de estos sonidos chocan con los objetos y se devuelven para ser captadas por el sensible oído del quiróptero. Un murciélago jamás confunde sus chillidos con los de su vecino, pues cada uno está perfectamente familiarizado con su propio eco.

Solución habitacional

Nuestros amigos no se complican la vida con el problema habitacional. Son sociables y viven agrupados en colonias de, a veces, miles de individuos. Les da lo mismo una cueva o la rama de un árbol; sólo buscan un lugarcito donde apoyar sus garras y colgarse boca abajo para descansar. Ocupan poco espacio: así, acurrucados uno junto al otro, forman verdaderos racimos, y no pasan frío.

Si la olla está vacía es mejor dormir

Cuando llega el invierno y la comida se hace insuficiente, entran en un profundo sueño, y ahí se quedan, colgando, hasta la llegada de la primavera. Durante el período de hibernación su metabolismo desciende hasta grados mínimos, con lo cual ahorran energía en espera de una estación más propicia. Otro ejemplo de su magnífica adaptación.

Pero no todas las especies hibernan; otras prefieren salir en busca del buen clima y zarpan en vuelos migratorios —como las aves— de muchos kilómetros.

El bebé equilibrista

La pareja de murciélagos tiene, por lo

Pese a su aspecto demoníaco, los murciélagos son hoy considerados como una de las maravillas del reino animal.

general, un solo bebé al año, aunque hay especies que tienen dos y hasta cuatro a la vez. El nacimiento del pequeño resulta un verdadero prodigio de equilibrio. El "niño" viene al mundo —chiquito, desnudo y ciego— mientras la mamá está en su posición habitual: colgando cabeza abajo. El recién nacido debe arreglárselas por sí mismo para no caer al vacío, accidente que le causaría la muerte.

El pobrecito se agarra del pelo de su madre, y ésta lo ayuda con el hocico hasta que lo puede coger entre su pecho.

El biberón alcanza para todos

Hay dos tipos de mamás "murciélagas": unas no se separan de sus crías ni un solo momento y las llevan a todas partes, agarradas de su cuerpo, y otras dejan a sus hijos colgando en un lugar resguardado, mientras ellas van al supermercado. En estos casos la alimentación de los pequeños es comunitaria: una mamá da el biberón a su hijo y a los vecinos también, si éstos están con hambre.

A las tres semanas el murciélaguito aprende a volar. Entonces ya puede salir de noche a cazar.

Criaturas de Dios

En tiempos remotos de la historia se miraba a los murciélagos como a seres repugnantes y misteriosos, investidos de mágicos poderes. Para algunas sociedades representaba el bien; para otras el mal. Y como es cierto que algunos se alimentan de sangre, no es de extrañar que a su alrededor se hayan tejido cientos de leyendas y mitos.

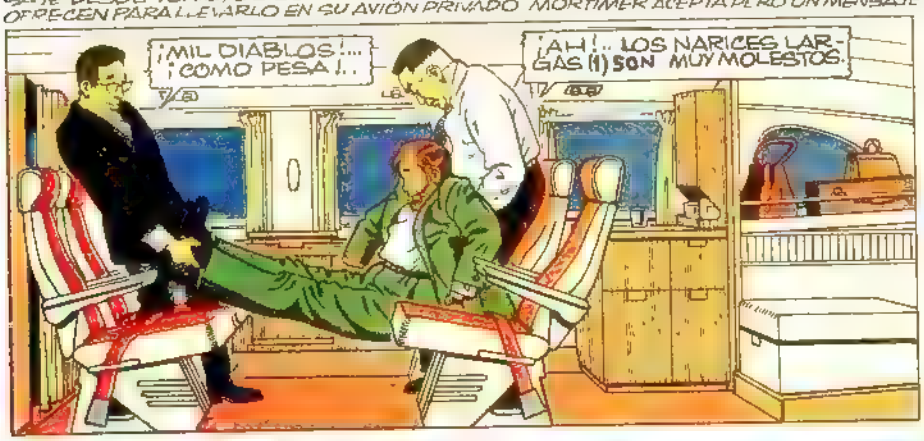
Sin embargo, el estudio de su vida y de sus costumbres ha llevado a conclusiones muy distintas: son altamente beneficiosos para la agricultura, pues, al alimentarse de insectos, eliminan muchísimas plagas. Y más aún: Pese a su desagradable aspecto los murciélagos son criaturas de Dios y merecen nuestro respeto: todo su comportamiento es un ejemplo más de la maravillosa técnica de la naturaleza.

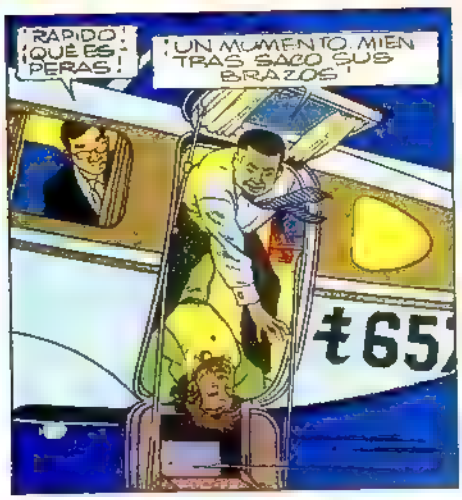
C. E.

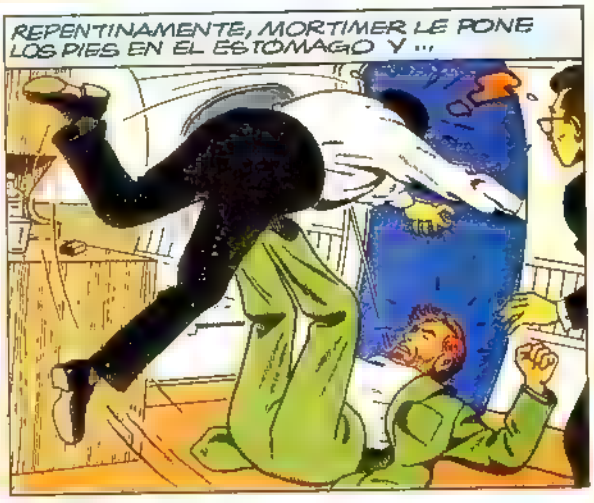
BLAKE & MORTIMER

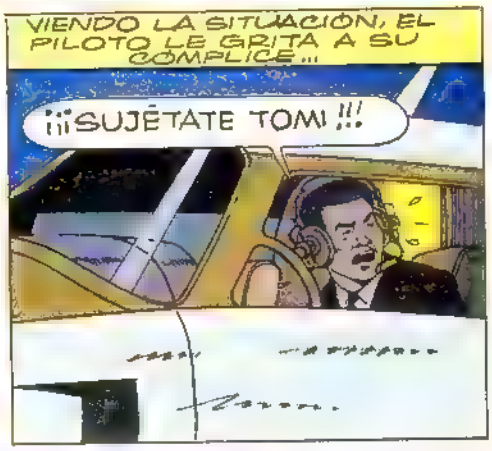
LAS TRES FORMULAS DEL PROFESOR SATO

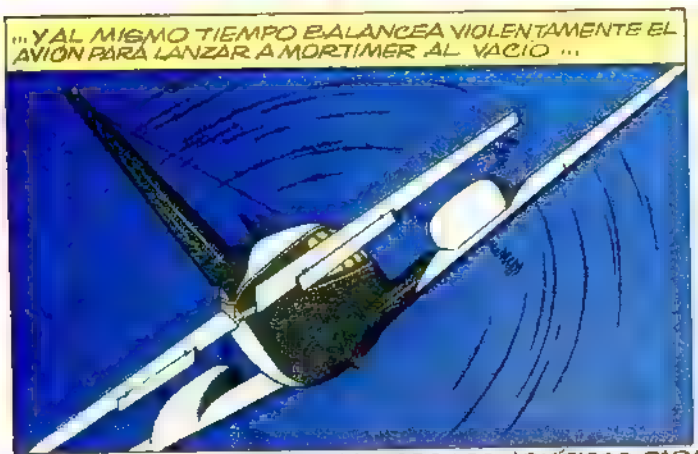
DESPUÉS DE ESCAPAR DEL ATAQUE DE UN GRUPO DE MATONES, EN KIOTO, EL PROFESOR PHILIP MORTIMER RECIBE UN MENSAJE DESDE TOKIO, DE SU AMIGO, EL CIENTÍFICO JAPONÉS AKIRA SATO. ENTONCES, DOS EJECUTIVOS DE UNA COMPAÑÍA, SE OFRECEN PARA LLEVARLO EN SU AVIÓN PRIVADO. MORTIMER ACEPTA PERO UN MENSAJE DESPIERTA SUS SOSPECHAS...











(1) SOBRENOMBRE UTILIZADO POR LOS ASIÁTICOS PARA REFERIRSE A LOS EUROPEOS.

AL CHOCAR, EL BANDIDO DEJA CAER SU REVOLVER...
MORTIMER SE APODERA DE ÉL Y EN TONCES...
¡ATERRICE INMEDIATAMENTE!...
PERO JUN, SIN OBEDECERLE, ELEVA BRUSCAMENTE EL APARATO...
... Y SE LANZA VERTIGINOSAMENTE EN PICADA...
...E INICIA UNA SERIE DE MANIOBRAS PARA DESEMBARAZARSE DE SU ADVERSARIO...
... PERO AL CESAR ÉSTAS...
POR ÚLTIMA VEZ; ATERRICE O DISPARO...
EL PILOTO VACILA Y MORTIMER SIENTE QUE HA GANADO LA PARTIDA; DETRÁS SUYO, TOMIHIRO SE RECUPERA...
Y DE PRONTO...
RHAA
MEDIO ESTRANGULADO, MORTIMER LUCHA POR LIBRARSE DE LA OPRESIÓN DEL JAPONÉS QUE TRATA DE QUITARLE EL COLT...
PERO, DE PRONTO
AH!
BANG
MORTALMENTE HERIDO, JUN DEJA LOS MANDOS Y...
SIN CONTROL, EL PIPER INICIA UNA VERTIGINOSA PICADA...

SIEMPRE LUCHANDO, LOS DOS HOMBRES RUEDAN POR EL SUELO...

TOMI APRETA FEROZMENTE, PERO MORTIMER CON UN VELOZ GOLPE SE LIBRA DE ÉL...

BLONK

¡DIOS MIO... ¡AÚN HAY TIEMPO!

Y SIN VACILAR, EL PROFESOR SALTA AL VACÍO...

PLOF

QUINCE SEGUNDOS DESPUÉS, EL PIPER SE ESTRELLA EN EL MAR Y EXPLOTA...

ALGUNOS MINUTOS MÁS TARDE, MORTIMER, COMPLETAMENTE AGOTADO Y HELADO HASTA LOS HUESOS, LOGRA LLEGAR A LA COSTA...

UF! ¡POR UN MOMENTO CREÍ QUE HABÍA LLEGADO MI ÚLTIMA HORA!

ESTA VEZ, SIN DUDA, NADA ME IMPEDIRÁ REUNIRME CON SATO... ¡ENTONCES ÉL VERÁ!...

UNA HORA MÁS TARDE, REPUESTO DE SUS EMOCIONES Y SINTIÉNDOSE MEJOR CON LA ROPA SECA, NUESTRO HÉROE REINICIA EL CAMINO, MÁS DECIDIDO QUE NUNCA A AYUDAR A SU AMIGO A CONJURAR LA MISTERIOSA AMENAZA QUE PARECE PESAR SOBRE ÉL...

...Y AHORA A MIRAR DESDE ALLÁ ARRIBA...

CONTINUARÁ

LAS GLORIAS

Tras la batalla de Lircay, librada en 1830, se ponía termino a la era de anarquía que había afectado a Chile, y se consolidaba la República (ver Mampato 295). Don Joaquín Prieto era elegido Presidente de la República, y bajo su firme mano y la de su Ministro Diego Portales comenzaba una nueva era para Chile, que será conocida como portaliana, en homenaje a quien asentara las bases definitivas de la nueva nación.

Se crea la Guardia Nacional

El Ejército era reestructurado y se creaba la Guardia Nacional, conocida popularmente como "los cívicos", integrada por ciudadanos de diversas edades, que en los fines de semana efectuaban ejercicios militares y constituían una fuerte reserva para los casos de conflictos, tanto internos como externos. Esta guardia cívica llegó a contar con 25.000 hombres a lo largo del territorio, y uno de sus primeros jefes fue el propio Ministro Portales con el grado de coronel de uno de sus batallones.

El ejército de la época vestía uniformes azules de vivos rojos. La caballería y la artillería montada usaban un pantalón blanco con refuerzo de cuero, y la fornitura para todas las armas era de cuero negro. El morrión del modelo, similar al usado en las campañas de la Independencia, se mantenía con pompón y cordón de color rojo y adornado de una estrella dorada.

Un grave peligro surge en el Norte

Este ejército regular, que sumaba cerca de 3.000 hombres, deberá prepararse, pues en 1836 un grave peligro surge al norte que amenaza la integridad de la pequeña y naciente república.

El presidente de Bolivia, Mariscal Andrés de Santa Cruz, que buscaba reconstruir el imperio de los Incas, se aliaba con Perú y dirigía su mirada hacia Chile. Portales advierte el peligro

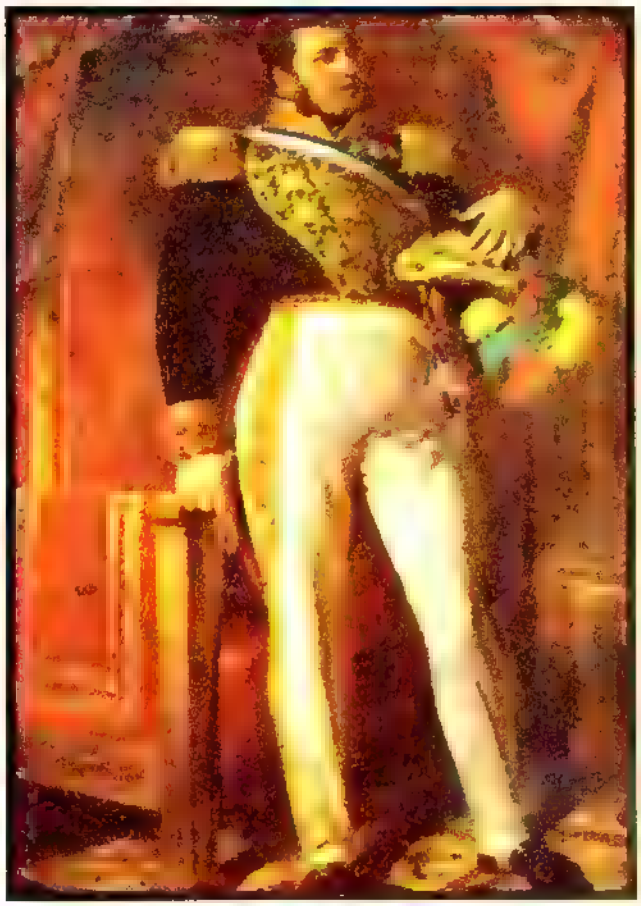
DEL EJERCITO

(1830-1870)

TEXTO Y DIBUJOS DE ALBERTO Y ANTONIO MARQUEZ.

1. Los uniformes de 1842. De izquierda a derecha: Soldado de caballería, artillero, infante. Morriones de la época. De arriba abajo: a) Morrión del batallón Nº 1 de infantería. b) Morrión de artillería. c) Morrión de caballería.
2. General Manuel Bulnes Prieto, presidente de Chile desde 1841 hasta 1851, estuvo al mando de los ejércitos chilenos que derrotaron a la Confederación Perú-Boliviana de Santa Cruz.

2



y le declara la guerra. Esta, impopular en Chile, es aprovechada por Santa Cruz, que hábilmente explota rivalidades internas y produce alzamiento militar en Quillota, a consecuencias del cual el ministro es asesinado. Su muerte crea una convicción en Chile de que su posición era la justa y se prepara una fuerza expedicionaria para marchar contra el jefe de la nueva Confederación Perú-Boliviana.

La confederacion es destruida

Una primera expedición, al mando del Almirante Blanco Encalada, fracasa y se confía el mando de una segunda al héroe de las gue-

3

rras del sur, el general Manuel Bulnes. La campaña se desarrolla entre junio de 1838 y enero de 1839, librándose las batallas de Portada de Guías, Matucana, Puente del Buin y Yungay, en la que la confederación es destruida.

Una paz que durará treinta años

La paz llega nuevamente a Chile, y durará hasta 1851 en que, como resultado de las elecciones presidenciales en que triunfa don Manuel Montt, el derrotado candidato, general de la Cruz, inicia un alzamiento. Este surge en La Serena y en Talca. El general Bulnes toma el mando de las fuerzas de gobierno y derrota el alzamiento. Pasarán ocho años hasta que, en 1859, un segundo intento surgido en el norte es dominado, estableciendo una paz interna que durará cerca de 30 años.

Durante esta época, el ejército sufre modificaciones en su vestimenta y equipo. Su número se mantiene reducido, y en vísperas de la guerra del Pacífico su total no será superior a 3.500 soldados. La llamada moda de 1842 uniforma al ejército con el color azul en levitas y pantalones. Los vivos en las tres armas son rojos. Se adopta un morrión de tipo cónico y como distintivos la infantería lleva en él su número, la caballería una estrella y la artillería una granada. Una vistosa polaina amarilla completa el uniforme.

La moda de 1852

Diez años más tarde surge la llamada moda de 1852, que será la más espectacular que ha conocido nuestro ejército, por el vistoso colorido de los uniformes, muchos de los cuales, con ligeras modificaciones, estarán en servicio todavía en 1879. Se adopta la levita azul con pantalón de igual color, pudiéndose

usar asimismo con el espectacular pantalón rojo llamado "garancé", similar al de los usados en Francia por las tropas de Napoleón III. Los vivos en general se mantienen de color rojo, pero los ingenieros y la artillería introducen falsas solapas abrochadas de color blanco y gris oscuro respectivamente, con anchas franjas en los pantalones. La caballería, por su parte, usa el azul y rojo junto a los brillantes colores asignados a cada unidad. Así, los granaderos llevan la levita azul con pantalón azul o rojo, pechera roja, pompón y franjeados del mismo color en el morrión y una granada por emblema. Los cazadores reemplazan el rojo por verde y los lanceros por amarillo.

Estas espectaculares tenidas serán usadas en las campañas de la década de 1850 en las unidades que participaron en la dominación de los alzamientos de la época, como asimismo en aquellas que combatían en la zona de la Araucanía. A ellas se sumarán los originales uniformes que unidades cívicas vestirán en ciertas épocas, como el vistoso regimiento de Lanceros de Colchagua.

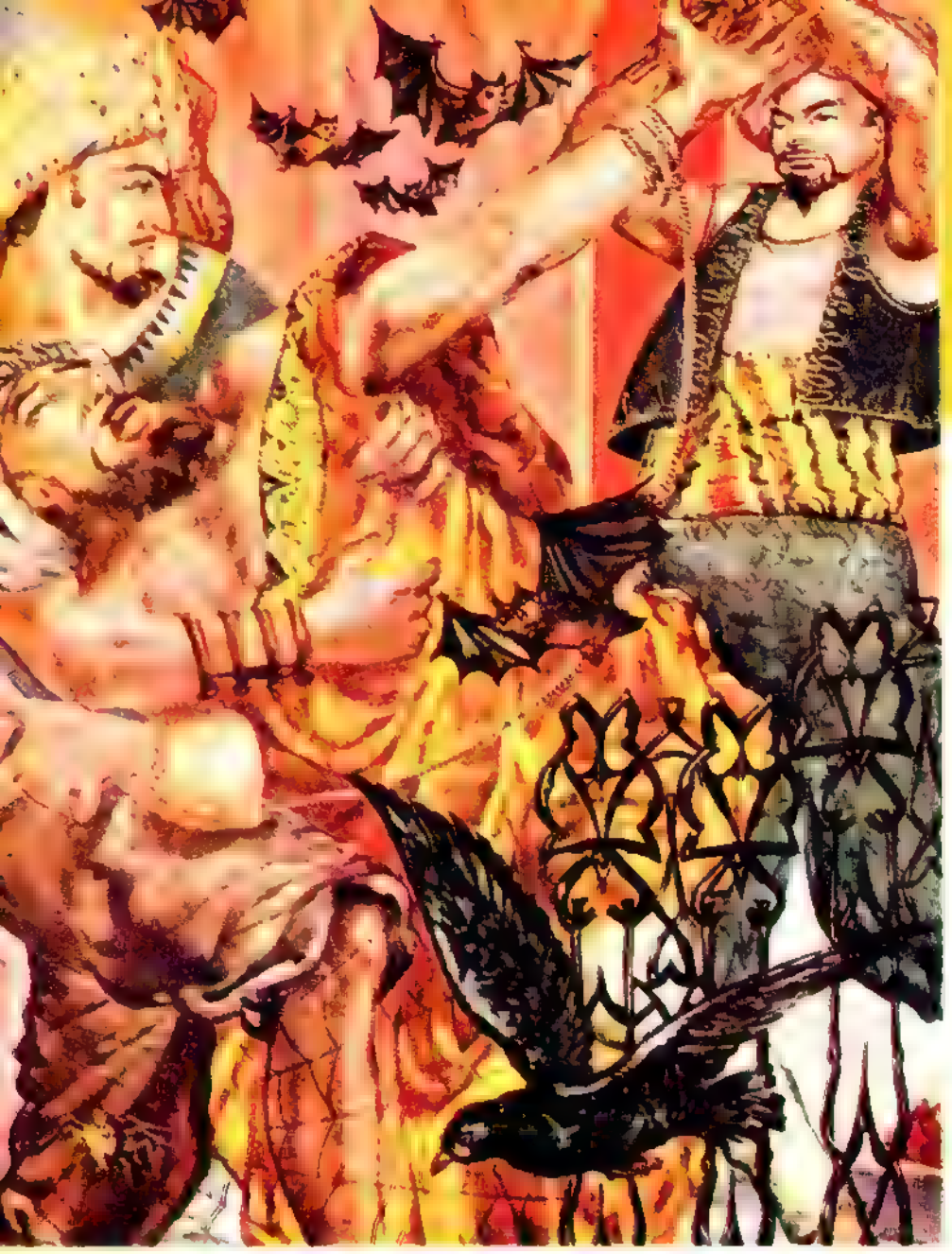
4

5

3. Soldado del escuadrón de Lanceros de Colchagua, organizado sobre la base de milicias y que bajo las órdenes del general Bulnes apoyó al gobierno del Presidente don Manuel Montt.
4. Los uniformes de 1852. De izquierda a derecha: Sargento 1° de Infantería. Sargento mayor (grado de Mayor actual) de artillería. Luce el uniforme con la falsa pechera abotonada de color gris oscuro. Oficial del batallón N° 3 de Infantería.
5. Mariscal Andrés de Santa Cruz, caudillo boliviano.

La década de 1860 sólo verá el grave conflicto con España, que se desarrollará principalmente en un escenario naval. El combate de Papudo, Abtao y el bombardeo de Valparaíso en marzo de 1866, son los hechos salientes de esta campaña.

Y con estos vistosos uniformes cerramos este segundo capítulo sobre nuestro ejército y sus uniformes. En el próximo veremos las acciones entre 1870 y 1900, en que la moda francesa dará paso a la alemana, y recorreremos las ásperas pampas del norte con los bravos soldados de la guerra de 1879.



EL HOMB
NADA H

Abner recibió cincuenta bastonazos.

EN una hermosa tarde de verano, Abner, un rico mercader de Fez, se paseaba por los aledaños de la ciudad. Envuelto en un modesto abrigo, la cabeza cubierta por un turbante azul, caminaba con paso calmado sin que escapara a su mirada escrutadora.

Recién salía de un pequeño bosque de cocoteros cuando oyó a lo lejos un rumor confuso. El ruido de voces se aproximaba: era un grupo de palafreneros de las caballerizas imperiales conducido por el Montero Mayor, quien manifiestamente andaba persiguiendo algún animal.

—¡Oh, mercader! —exclamó el Montero Mayor al pasar—. ¿No habrás visto un caballo perteneciente al Emperador, ensillado y con bridas?

—¿El mejor corredor que jamás se haya visto? ¿Tiene pequeños cascos con herraduras de plata de catorce onzas, pelo reluciente como el oro, altura de quince palmos, cola de tres y medio pies y frenos de oro macizo de veintitrés carates? —dijo Abner.

—¡Exactamente! —asintió el Montero Mayor.

—¡No cabe duda que es Emir, el caballo que montaba el príncipe Abdalah. ¿Qué dirección ha tomado?

—No he visto pasar a ningún caballo —respondió Abner, sonriendo—. ¿Cómo podría indicaros el camino que ha tomado?

Sorprendido por sus contradicciones, los palafreneros quisieron apoderarse de Abner, pero en aquel mismo momento, por uno de esos azares extraños, la perrita de la Emperatriz había huido también.

—¿No has visto a la perrita de la Emperatriz? —preguntaron los esclavos negros que llegaron corriendo.

—¿No es un perro de caza que cojea de la pata derecha, con largas orejas colgantes y un rabo en forma de penacho? —preguntó Abner.

—¡Esa misma es, tan cierto como que tú eres un hombre! ¿Por dónde pasó? —exclamó el vigilante de los esclavos—. Es Alina, la perrita de la Emperatriz. Al saber que se había fugado, nuestra soberana casi se desvaneció de emoción. ¿Qué será de nosotros si volvemos al palacio sin haberla encontrado? ¡Indícanos pronto el camino que ha tomado!

—Pero si yo no la he visto jamás, e ignoraba hasta este día que nuestra Emperatriz tuviese un perro de caza.

Los palafreneros y esclavos, enfurecidos ante tamaña desvergüenza, no dudaron un solo instante que él había robado el caballo y la perrita.

El Montero Mayor y el vigilante de los esclavos prendieron, pues, a Abner, que sonreía maliciosamente pese a su miedo, y lo condujeron a presencia del Emperador.

BRE QUE ABIA VISTO

El soberano se muestra benevolente.

Al oír el relato de sus servidores, Mulai Ismail montó en terrible cólera y convocó al Consejo de Palacio, que presidió en persona, dada la gravedad del delito.

Para comenzar, el acusado recibió cincuenta bastonazos. Fue en vano que Abner protestara de su inocencia y prometiera contar todo lo que sabía. Si los fugitivos no eran encontrados, pagaría con su cabeza.

El palacio resonaba todavía con las súplicas del mercader cuando se le anunció al Emperador que el caballo y la perrita habían aparecido.

A Alina se la sorprendió jugando con perros de baja extracción. En cuando a Emir, luego de haber corrido hasta el agotamiento, se persuadió que la hierba fragante de las verdes praderas era mucho más sabrosa que la avena imperial.

Si bien algo tarde, Abner aceptó justificarse y se dirigió en estos términos al Emperador:

—Oh, poderoso Emperador, yo te juro que mis ojos jamás han visto tu caballo sublime, ni la graciosa perrita de nuestra ilustre Emperatriz. He aquí cómo sucedieron las cosas. Yo me paseaba para descansar de las fatigas de la jornada, sin pensar en nada, por un pequeño bosque. Vi sobre la arena los rastros de un animal. Reconocí en seguida que se trataba de un perro pequeño. Como la arena parecía haber sido barrida cerca de las huellas de las patas delanteras, deduje que el animal tenía largas orejas colgantes. Me di cuenta, por otra parte, que en ciertos lugares, en medio de los rastros, la arena estaba ligeramente aplastada, lo que me indicó que el perro tenía una hermosa cola en forma de penacho. Noté asimismo, que una de las patas estaba impresa menos profundamente en la arena y me permití pensar que la perrita de nuestra soberana cojeaba ligeramente, si me atrevo a decirlo.

Se detuvo, y continuó:

—Siguiendo un sendero del bosque, reparé en las marcas de las herraduras de un caballo. Observé los pequeños cascos del animal, y me dije: "Sólo un caballo de la mejor raza ha podido pasar por aquí". Viendo los pasos tan regularmente espaciados, pensé: "Galopa magníficamente . . . ¡Sólo el Emperador es digno de poseer un animal semejante!" Luego mi mirada fue atraída por algo brillante. Al agacharme, vi que este brillo provenía de marcas dejadas por las herraduras del caballo sobre un trozo de mármol, y comprendí entonces que estaba herrado con plata fina de catorce onzas, porque habéis de saber que soy capaz de reconocer los rastros de cualquier metal. En el sendero orillado de árboles por donde caminaba, y que no tenía más de siete pies de ancho, el polvo estaba regularmente levantado, a derecha e izquierda. "Este caballo, me dije, ha barrido el polvo con su cola que mide tres y medio pies". Vi bajo las palmeras cuyas ramas más bajas forman una cuna a cerca de cinco pies de altura, hojas estropeadas, y así calculé que medía cinco pies hasta la cruz. Enganchados en las rugosidades de los troncos, encontré mechones dorados: el corcel, pues, era bayo.

Apenas había salido del bosque cuando advertí sobre una pared rocosa marcas dejadas por los frenos. Tu gusto por la munificencia, oh Rey de reyes, me hizo pensar que un caballo de tus cuadras no podría tener frenos que no fueran de oro.

—¡Por la Meca y por Medina! —exclamó Mulai Ismail—: he aquí un hombre con un juicio sutil y ojos penetrantes. Puesto que admiro tu perspicacia, mercader, quiero tratarte con benevolencia. Los cincuenta latigazos que recibiste te serán contados por cincuenta monedas de oro. Te bastará, pues, pagar una multa de cincuenta cequíes en lugar de cien. Pero en el futuro evita bromear

No le quedó más remedio que entregar los cequíes uno por uno.

El mercader maldijo su destino.

sobre cuestiones tan graves y guárdate de conservar toda mi benevolencia.

Sin embargo, la admiración demostrada por la corte entera no calmaba los dolores del pobre mercader ni lo consolaba de la pérdida de sus cincuenta cequíes.

—Tu perspicacia te ha hecho célebre —acotó el bufón del Emperador—, pero apostaría que habrías preferido callarte. El Profeta lo ha dicho: "Toda palabra que ha

escapado de los labios no podrá ser rescatada, ni aun con un carro tirado por cuatro caballos fogosos".

Poco tiempo después de esta dolorosa aventura, mientras Abner se paseaba por un fresco valle, fue súbitamente alcanzado y apostrofado por el capitán de los guardias reales:

—¡Eh, amigo! ¿No habrás visto a Goro, el cazador del Emperador?

—Honorable capitán, yo no puedo informarte —respondió Abner—. No he visto al esclavo.

Pero como el hombre insistiera en hacerlo hablar, él le indicó una dirección determinada. No habían transcurrido 24 horas cuando los guardias penetraron en su residencia, arrastrándolo frente al Emperador.

El soberano, indignado, dispuso que le dieran cien latigazos y le hicieran vaciar cien monedas de oro. Abner maldijo su destino, que le hacía soportar las iras del Emperador cada vez que uno de sus hombres o animales se extraviaban.

El bufón, según su costumbre, no perdió ocasión de intervenir:

—¡Deberías considerarte feliz, ingrato Abner! ¿No te halaga que cada molestia de nuestro Emperador te toque tan de cerca?

Tal es, queridos lectores, la historia de Abner, el hombre que nada había visto.

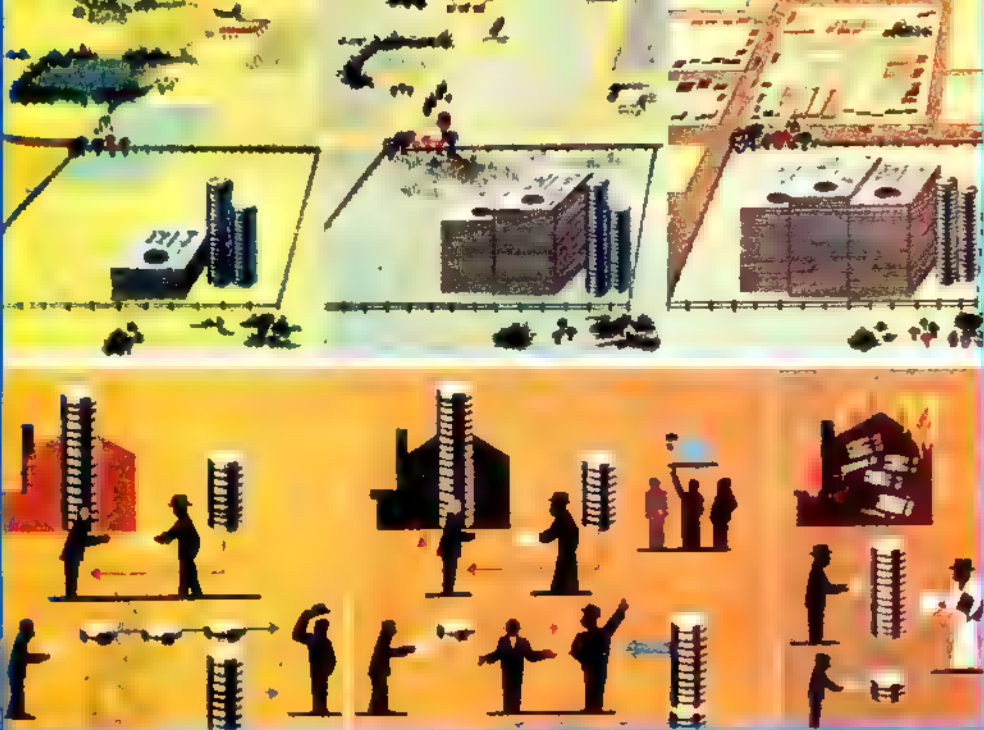
CUANDO LOS PRECIOS SE VAN A LAS NUBES

Texto: Enrique Santiz

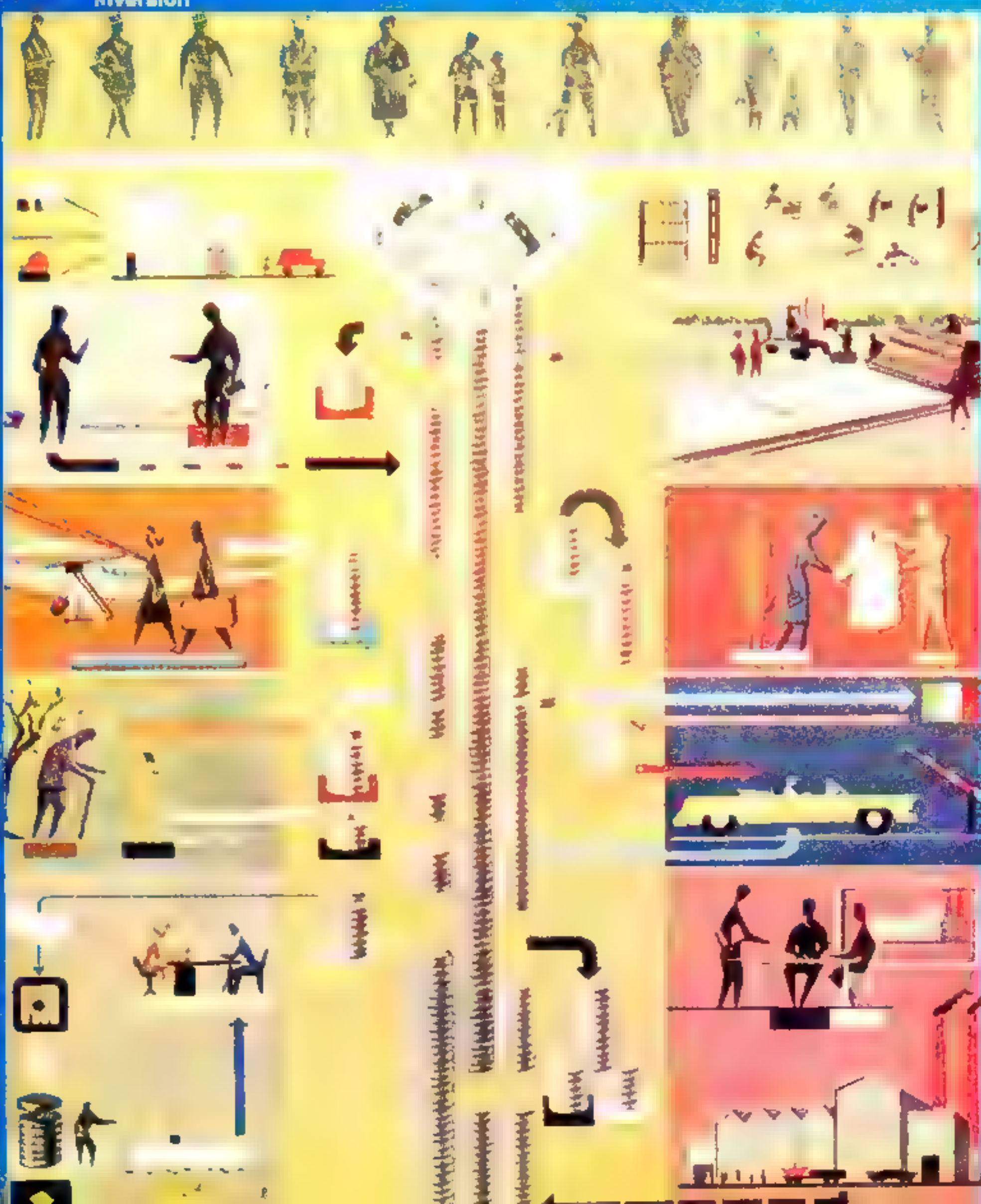
Un fenómeno del mundo moderno que afecta a países grandes y chicos, desarrollados y subdesarrollados. Tiene mil facetas invisibles, pero se traducen en una sola: la devaluación progresiva del dinero.

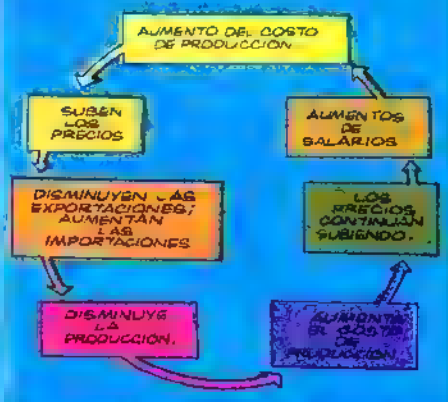
promedio mensual llamado índice de

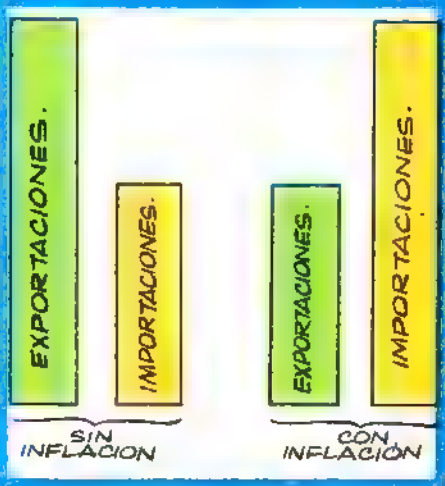
debido al aumento de las importaciones, al tiempo que disminuyen las exportaciones.

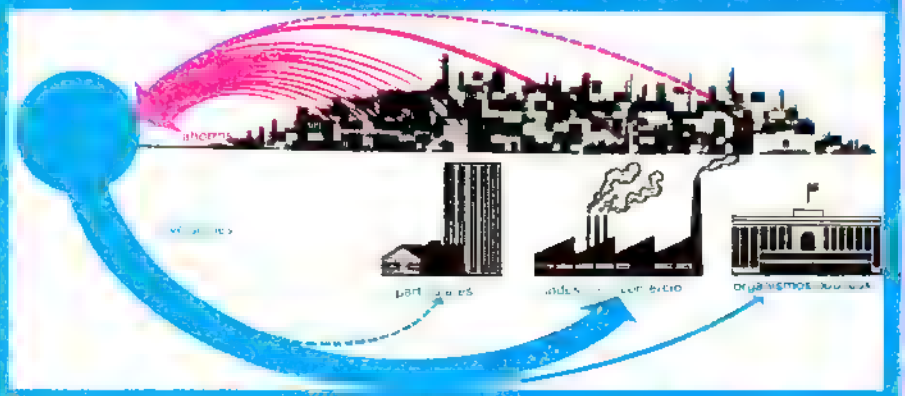


Arriba: el valor de un predio aumenta cuando se urbanizan [illegible] tanto aumenta el capital invertido. Otra forma de incrementar el capital son los préstamos a interés, que se dedican, por ejemplo, a comprar una casa, [illegible] no paga [illegible] inversión




AUMENTO DEL COSTO DE PRODUCCION
SUBEN LOS PRECIOS
AUMENTOS DE SALARIOS
DISMINUYEN LAS EXPORTACIONES; AUMENTAN LAS IMPORTACIONES
LOS PRECIOS CONTINUAN SUBIENDO.
DISMINUYE LA PRODUCCION.
AUMENTA EL COSTO DE PRODUCCION


EXPORTACIONES.
IMPORTACIONES.
EXPORTACIONES.
IMPORTACIONES.
SIN INFLACION
CON INFLACION



LOS 11 DEL PUENTE DEL LLACLLA

La increíble hazaña del Teniente Juan Colipí

(16 de diciembre del año 1838)

Entre los años 1836 y 1839, Chile enfrentó en una larga guerra a la llamada Confederación Perú-Boliviana, que dirigía el hábil Mariscal don Andrés de Santa Cruz, presidente de Bolivia.

Durante el transcurso del conflicto, varias acciones tuvieron lugar, siendo las más conocidas Matucana, el puente del Buin, Portada de Guías y la batalla decisiva, Yungay. Pero existe una hazaña prácticamente desconocida y que protagonizaran un valeroso indio araucano enrolado en el batallón **CARAMPANGUE** y un reducido grupo de sus compañeros, en la noche del 16 de diciembre de 1838.

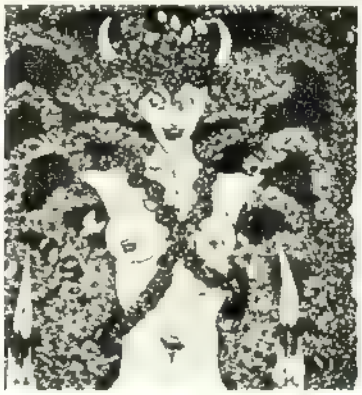
En la ocasión el ejército chileno-peruano que luchaba contra Santa Cruz al mando del general Bulnes y que era conocido como el Ejército Restaurador, había tomado posiciones en la alta sierra peruana. El objetivo de Bulnes era atraer al ejército boliviano, superior en fuerzas, a un terreno en donde esta superioridad no pudiera manifestarse por la especial geografía del teatro de operaciones. En conocimiento de su ubicación y la dirección de su marcha, el mariscal boliviano trazaba un hábil plan para encerrar entre sus fuerzas al desprevenido ejército Restaurador. Sin embargo, una patrulla chilena al mando del subteniente Juan Lorenzo Colipí, conocido por su valor como "la primera lanza de Arauco", descubría las avanzadas bolivianas e informaba de ello a Bulnes por medio de un mensajero. Seguidamente, y dándose cuenta de la importancia de detener el avance del enemigo a fin de dar tiempo a las fuerzas chilenas para que se pusieran a salvo, tomaba posiciones en el puente del río Llaclla, que atravesaba un profundo torrente. Aprovechando la estrechez del puente, que sólo permitía el avance de dos hombres a la vez, Colipí enfrentó, al amparo de la oscuridad, con sólo 10 soldados del **CARAMPANGUE** y del **PORTALES**, a la avanzada boliviana integrada por 600 soldados, entre jinetes e infantes.

El Teniente Juan Colipí, héroe del puente del Llaclla

Durante cuatro terribles horas, en medio de un sangriento cuerpo a cuerpo con bayonetas, sables y culatas de fusiles, y ya sin municiones, el puñado de chilenos resistió una decena de ataques rechazándolos todos. Al amanecer, y para evitar que el adversario se percatara de su reducida fuerza, ahora de sólo cinco soldados, Colipí se replegaba hacia el grueso de su ejército. La hazaña se había cumplido.

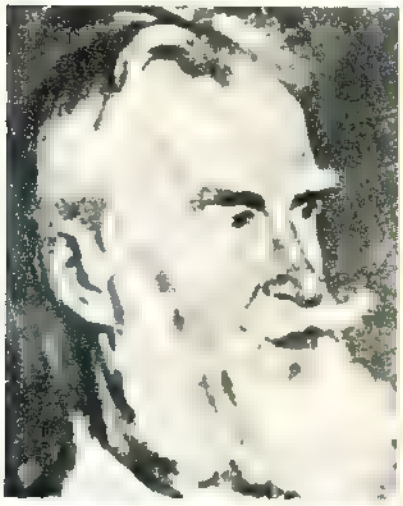
Ante el ejército formado, Bulnes condecoró a los sobrevivientes y ascendió a Colipí a Teniente. Un parche de honor con la leyenda "A LOS 11 DEL PUENTE DEL LLACLLA" fue colocado en la manga izquierda de sus uniformes para distinguir en el Ejército Restaurador a los valientes a los cuales debía su salvación.

A. M.



EL TEATRO

BURGUES ABURRE A LOS ESPECTADORES



1

2

3

Durante la mayor parte del siglo XIX, el teatro inglés conservó su carácter de salón cómodo y elegante, donde la arquitectura, la calefacción y los bocadillos ofrecidos entre los actos brindan a los espectadores todas las comodidades posibles, y en cuyo escenario se tiene sumo cuidado de que las obras y la interpretación sean perfectamente claras y agradables y merezcan, en fin, las mejores clasificaciones.

Sin embargo, no parece que el público abandonara los espectáculos dramáticos, pues los teatros de Londres, que en 1847 eran doce, en 1860 pasaban de veinte. Para satisfacer la demanda, se buscan nuevos tipos de espectáculos. Se inventa el "burlesque", especie de opereta, cuya comicidad se logra mediante la aplicación de elementos rudimentarios: por ejemplo, haciendo que los personajes clásicos o míticos hablen de sucesos y descubrimientos modernos.

DOS "NIÑOS TERRIBLES" QUE REMECEN EL TEATRO EUROPEO

Cuando en el salón aparece el mal educado, el grosero, el revoltoso, que hace añicos las ventanas y las finas tazas de té, se insolenta con las personas acartonadas y llama por fin al pan pan y al vino vino, el público inglés aplaude a rabiar.

Dos irlandeses geniales y rebeldes dan un nuevo rumbo a la literatura y al teatro europeo: Oscar Wilde (1854-1900) y George Bernard Shaw (1856-1950).

Contra el teatro insípido y tradicionalista, Oscar Wilde se lanzó al ataque con varias y excelentes obras, tan atrevidas como certeras. "El abanico de Lady Windermere"; "Una mujer sin importancia"; "La importancia de llamarse Ernesto"; "Salomé" y muchas otras creaciones de él siguen en la cartelera de hoy.

El joven G. B. Shaw tenía muchas inquietudes. Practicaba la música y la pintura. A los veinte años trabajó en la Compañía Edison, de Londres. Después, como excelente pianista, dejó el empleo para acompañar a cantantes en los conciertos. Como crítico musical, fue el profeta de Wagner. ("El perfecto Wagneriano", publicado en 1891). Empezó a escribir sus primeras comedias entre 1892 y 1896. Prohibidas por la censura, por sus ideas revolucionarias, se publicaron en 1897 en dos volúmenes. El tremendo interés que suscitaron entre los lectores hizo que el más famoso empresario —Granville Barker— admitiera a Shaw en su teatro y persuadiera a la censura de revocar su fallo.

Así aparecieron las obras teatrales de Shaw y cosecharon aplausos en todos los continentes. Este "profeta de la irreverencia" examinaba bajo lupa el comportamiento de sus contemporáneos y expuso sus agudas observaciones en brillantes y chispeantes sátiras. "César y Cleopatra"; "Santa Juana"; "Pigmalión"; "Cándida"; "La profesión de la señora Warren"; "Hombre y Superhombre" son algunas de sus obras más logradas.

LOS AUTORES DEL "COURT THEATRE"

A Granville Barker se deben, además, la fundación y dirección del fa-

moso Court Theatre, cuyas tablas vieron la puesta en escena de muchas obras inmortales; los autores más importantes fueron John Galsworthy("Lucha", "Justicia", "Lealtad", "Fuga", etc.)

William Somerst Maugham es uno de los dramaturgos y escritores más populares en los países de habla inglesa. "Círculo", "Penélope", "Victoria", "¿Constancia se porta bien?", "La carta", etc. son sus dramas más famosos.

En el ámbito de la sátira punzante, con rasgos tan livianos que se confunden con los de la opereta, nos hallamos con el último y aplaudido "hombre de teatro" británico, el fecundo autor, director y actor Noel Coward. "La fácil virtud", "La ratonera", "Rottrop", "El Vórtice", "Vidas privadas", etc. fueron sus éxitos más importantes. Muchos de ellos fueron llevados a la pantalla.

Del vivaz, brillante e irónico J. B. Priestley citaremos "El tiempo y los Conway", "Ha llegado un inspector", "El largo espejo" y "Llegaron a una ciudad".

EL "OLD VIC" Y SIR LAWRENCE OLIVIER

Entre las dos guerras mundiales se hizo más intensa la vida teatral en Inglaterra. En los teatros se multiplicó el culto a Shakespeare, y nacieron los festivales de Shakespeare que todos los años tienen lugar en Stratford-upon-Avon. También surgieron nuevos teatros de arte puro: los más importantes son el Mercury Theatre de Londres y la reorganizada compañía de "Old Vic", bajo la dirección de Sir Lawrence Olivier.

Conocido por todos los públicos, consagrado por el premio Nobel, Tomas Stearns Eliot, poeta, es un autor y crítico de supremo refinamiento. "La roca", "Asesinato en la catedral", "Reunión de familia", "The Cocktail Party" son sus creaciones teatrales más exitosas.

William Butler Yeats, uno de los poetas más auténticos de la Europa moderna, escribió trece obras teatrales, entre dramas, tragedias y comedias. Recordemos "La condesa Kathleen", "La tierra que mi corazón desea", "Las aguas tenebrosas", etc.

EL TEATRO NORTEAMERICANO

El teatro norteamericano empezó a existir como fuerza autónoma y nacional sólo en nuestro siglo. Las primeras compañías de actores ingleses que se deciden a atravesar el océano para llevar algún espectáculo a sus lejanos hermanos, tienen que vérselas con la censura puritana. El actor y director Douglas, para poder representar "Otelo" debe agregarle el subtítulo "diálogo moral".

Los dramaturgos estadounidenses y escritores más notables de nuestra era son Eugene O'Neill ("El emperador Jones", "El largo viaje de regreso", "Zona de guerra", "El deseo bajo los olmos", etc.); Sinclair Lewis ("No puede ocurrir aquí", etc.) John Dos Passos (La luna es un Disco"); John Steinbeck ("Hombres y ratones"); Tennessee Williams ("El zoo de cristal"); Thornton Wilder ("El puente de San Luis Rey") y muchísimos más.

M. F.

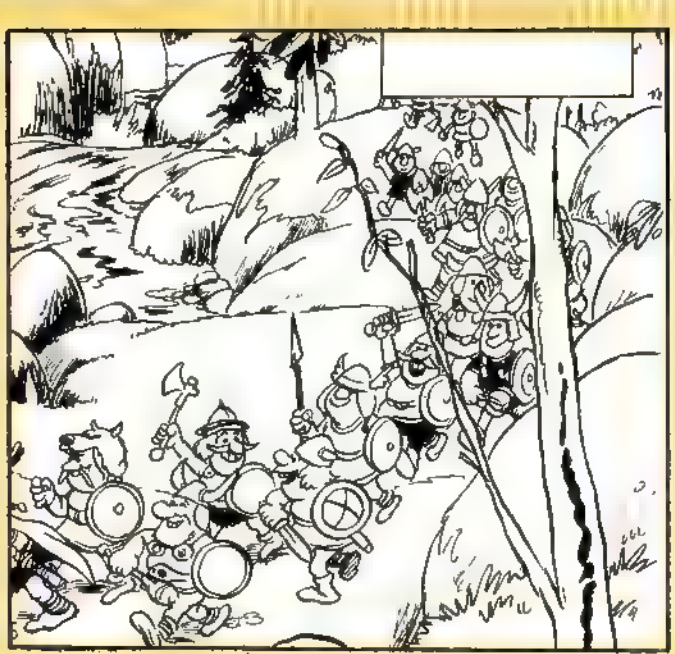
4

5

1. El "niño terrible" de la literatura mundial: G. B. Shaw.
2. William B. Yeats.
3. G. K. Chesterton (caricatura).
4. Un autor del "Court Theatre": John Galsworthy.
5. Un clásico de la literatura moderna: James Joyce.

mampato

CAMAS COLGANTES
SUBA
REPRENDIESE
YERRAS
PENDIENTES
SODIO
OXÍGENO
SOSTENER
MEZCLARA
PREPOSICIÓN INGLESA
ELITRO
TRANSPORTE SUBTERRÁNEO
(AL...) A LA ESPALDA
NINGÚ NO GANA
PERMITIDO
PREPOSICIÓN
POBRE
LETRA "DOBLE"
ASEÁRSELO
PREFIJO NEGATIVO
HIJO DE NOÉ
COBRE
MONEDA ALEMANA
RIMO INVERTIDO
YODO
ESCUCHÉ
NOBLE PERUANO
POSE AL REVÉS
ONDA
CAÑERÍAS
ELEMENTO AERIFORME
INICIO DE GUERRA
PREFIJO; IGUAL
ARGÓN
INTENTA
IGUAL
PATRÓN
CARCAJEA
REBAÑO
RESTRINGIRLE
S
ANTES DE ESE
FÓSFORO
CANTORES MEDIOEVALES
INSTRUMENTO DE CUERDAS

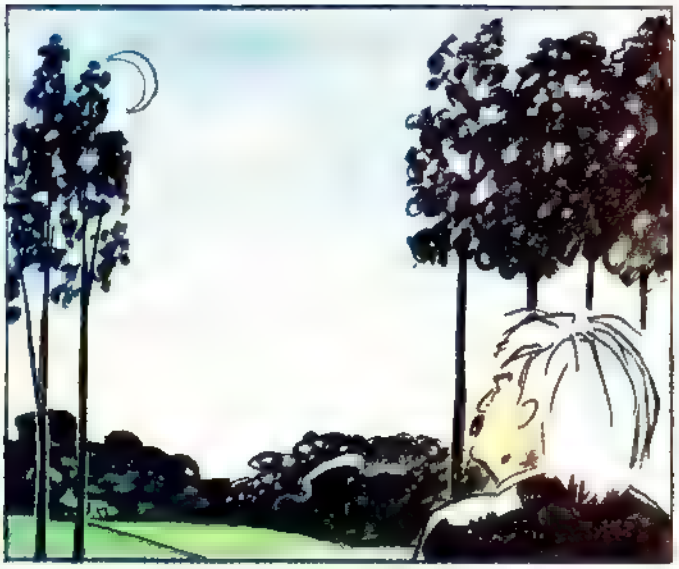


LAS SIETE DIFERENCIAS

SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

La Máquina del Tiempo

POR H. G. WELLS • CAPITULO VI



Weena me había intrigado haciendo algunas observaciones, al principio incomprensibles, acerca de las Noches Oscuras. No era un problema muy difícil de adivinar lo que iba a significar la llegada de las Noches Oscuras. La luna estaba en menguante. Me pregunté vagamente qué perversas infamias podían ser las que los Morlocks realizaban durante la luna nueva. Sin dilación, decidí fabricarme unas armas . .

. . . y un albergue fortificado donde poder dormir Vagué durante la tarde a lo largo del valle del Támesis, pero no pude encontrar nada que me ofreciese a mi mente como inaccesible. Entonces los altos pináculos del Palacio de Porcelana Verde y el bruñido fulgor de sus muros resurgieron en mi memoria; y al anochecer, llevando a Weena como una niña sobre mi hombro, subí a la colina, hacia el sudoeste

Weena se mostró contentísima cuando empecé a llevarla, pero pasado un rato quiso que la dejase en el suelo para correr a mi lado. Cuando la quietud del anochecer se difundía sobre el mundo,se sintió cansada. Una tras otra aparecieron las estrellas. La tierra se tornó gris oscura y los árboles negros. Desde la cumbre de la cercana colina vi un bosque espeso que se extendía ante mi

Decidí pasar la noche en la colina. Me alegró ver que Weena, en mis brazos, estaba profundamente dormida La envolví con cuidado en mi chaqueta y me senté junto a ella para esperar la salida de la luna. La ladera estaba tranquila y desierta, pero de la negrura del bosque venía de cuando en cuando una agitación de seres vivos. Pensé entonces en el Gran Miedo que separaba a los Elois y los Morlocks.

La Máquina del Tiempo

RESUMEN: El Viajero a Través del Tiempo ha arribado al año 802.701 manipulando la máquina de su invención. Esta desaparece a pocas horas de su llegada. La Tierra está poblada por los Eloi, graciosos y pequeños seres del Mundo Superior, y los Morlocks, engendros de aspecto simiesco que habitan el subsuelo.

Y por primera vez, con un estremecimiento repentino, comprendí claramente de dónde procedía el alimento que había yo visto. Sin embargo, era demasiado horrible. Contemplé a la pequeña Weena durmiendo junto a mí, su cara blanca y radiante bajo las estrellas, e inmediatamente deseché aquel pensamiento. Llegó el alba, pálida al principio, y luego rosada y ardiente.

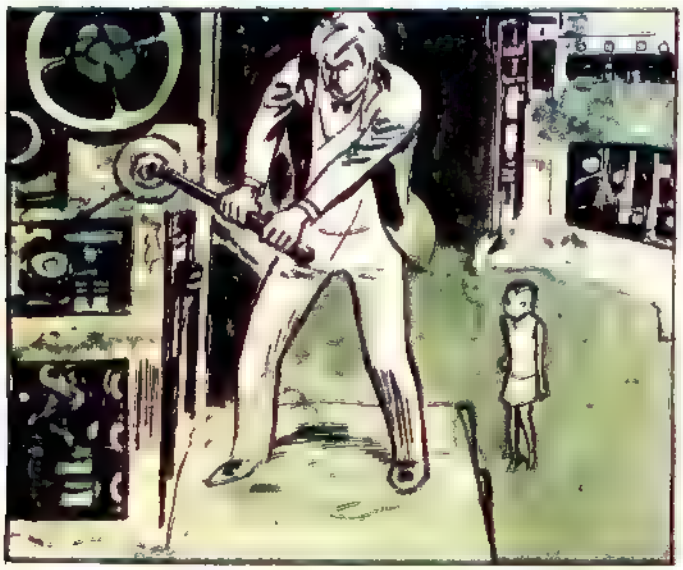
Desperté a Weena, y nos adentramos en el bosque, ahora verde y agradable. Pronto encontramos a otros delicados Eloi, riendo y danzando al sol. Y entonces pensé otra vez en el alimento que había visto. Estaba ahora seguro de lo que era aquello. ¡Aquellos Eloi eran simplemente ganado para cebar, que los Morlocks preservaban y consumían, ¡y a cuya cría atendía probablemente!

Encontré el Palacio de Porcelana Verde, al filo del mediodía, desmoronándose en ruinas. Pasadas las enormes hojas de la puerta encontramos una larga galería iluminada por numerosas ventanas laterales. A primera vista me recordó un museo. Evidentemente estábamos en medio de las ruinas de algún South Kensington, el famoso museo londinense de Artes, Ciencias y Técnica.

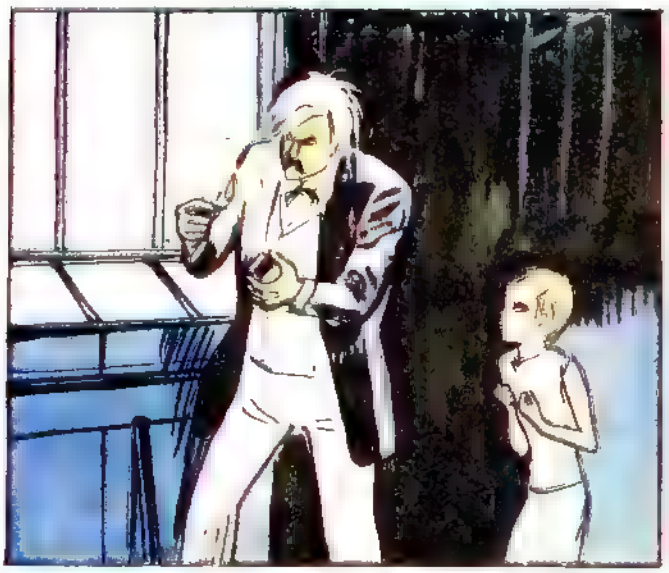
Todo yacía bajo una espesa capa de polvo. Recorrí galería tras galería. Llegamos a una de dimensiones colosales, muy mal iluminada. De cada lado se levantaban las enormes masas de unas gigantescas máquinas, todas muy corroídas y muchas rotas. De pronto Weena se acercó mucho a mí. Tan repentinamente, que me estremecí. No había advertido la disminución gradual de la luz del día.

La Máquina del Tiempo

DIBUJOS Y RESUMEN: J. PEREZ CASTILLO



Al mirar a mi alrededor, vi que la capa de polvo era menos abundante y su superficie menos lisa. Más lejos, hacia la oscuridad, parecía marcada por varias pisadas, menudas y estrechas. Cogí la mano de Weena. Luego, con una idea repentina, la solté y volví hacia una máquina de la cual sobresalía una palanca. La torcí hacia un lado con toda mi fuerza. Al minuto de esfuerzos se partió, y me uní a Weena .



. . con una maza en la mano, más que suficiente, creía yo, para romper el cráneo de cualquier Morlock que pudiese encontrar. Luego, subiendo una ancha escalera llegamos a la que debía haber sido en otro tiempo una galería de química técnica. Fui presuroso hacia las cajas que no estaban deshechas. Al fin, en una de ellas, encontré una caja de cerillas. Probé una a toda prisa. Estaban en perfecto estado.

Me volví hacia Weena. "Baila", le grité en su propia lengua. Habiéndome quedado sin mis propios fósforos, ahora poseía una verdadera arma contra los horribles seres a quienes temíamos. Y así, en aquel museo abandonado, sobre el espeso y suave tapiz de polvo, ante el inmenso deleite de Weena, ejecuté solemnemente una especie de danza compuesta. El hecho de haber escapado, aquella caja de cerillas resistentes

al desgaste del tiempo durante años inmemoriales, todo resultaba muy extraño. Además encontré una sustancia más inverosímil, que fue alcanfor. Lo hallé en un frasco sellado. En la descomposición universal aquella sustancia volátil había sobrevivido casualmente quizá a través de muchos miles de centurias. El alcanfor es inflamable y arde con una buena y brillante llama. Lo guardé en el bolsillo

CONTINUARA

un disfraz de militar del siglo XIX

Texto de Héctor Bahamonde ______ fotos de Fernando Pavez

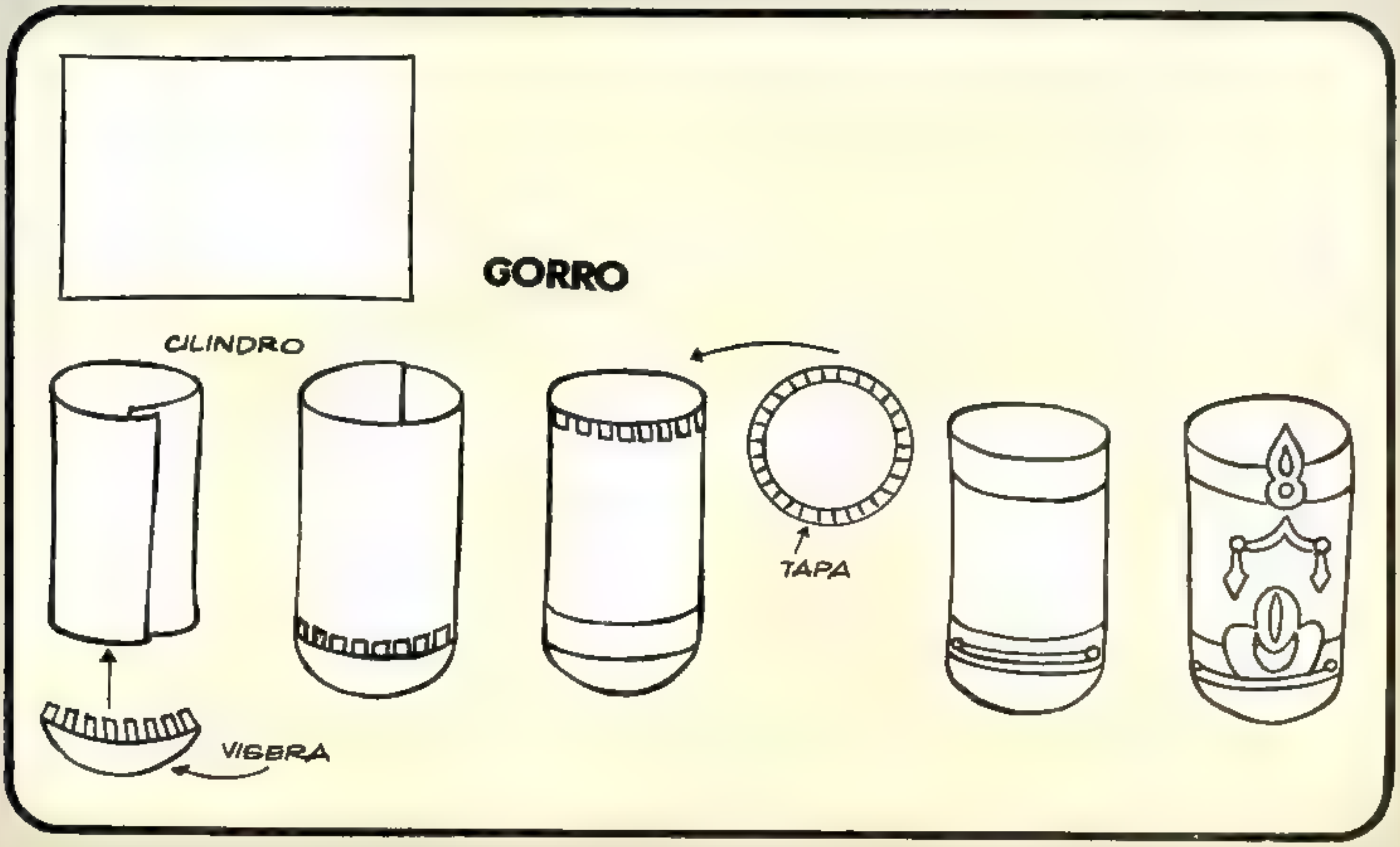
[illegible] a las batal[illegible], [illegible] uno de tus pas[illegible] Para que tus sueños [illegible] se asemejen más a la reali[illegible] hacer un uniforme de [illegible] del siglo pasado.

EL equipo que aquí te mostramos no pertenece a ningún ejército en especial: es producto de la imaginación. Sin embargo, basándote en los artículos históricos que MAMPATO te entrega periódicamente, podrás seleccionar los colores e insignias de algún regimiento en especial.

MATERIALES:

Los materiales que usarás en la confección de los objetos son: cartón, cartulina de color, papel lustre, un buen pegamento, cinta engomada (scotch), corchetes, tiras de género y tijeras.

· **El gorro:** Para hacer el gorro, corta un rectángulo de cartón de 24 x 64 cm. Forma con él un cilindro del diámetro de tu cabeza. Procura que la parte superior del gorro quede levemente más ancha que la inferior, pues así será más parecido a los que se usaban en esa época. Para pegarlo usa corchetes en los extremos, además del pegamento que debes esparcir por toda la franja de unión. Para que te resulte más fácil, amarra el cilindro con unos cordeles.



La visera tiene la forma de una media luna. Para unirla al gorro debes hacerle un saliente de unos tres centímetros, al cual le harás unos cortes como pestañas. Cubre la visera con cartulina de color y pégala al gorro. Tapa la parte superior del gorro con un círculo de cartulina del mismo diámetro que el del cilindro. A esta tapa también deberás hacerle un borde como pestañas para pegarla al gorro.

Después de forrar el sombrero —en este caso con cartulina azul— corta dos tiras de cartulina roja de unos 5 centímetros de ancho y pégalas por todo el contorno de la parte superior e inferior del gorro. El resto de los detalles está hecho con papel lustre y los puedes variar como quieras.

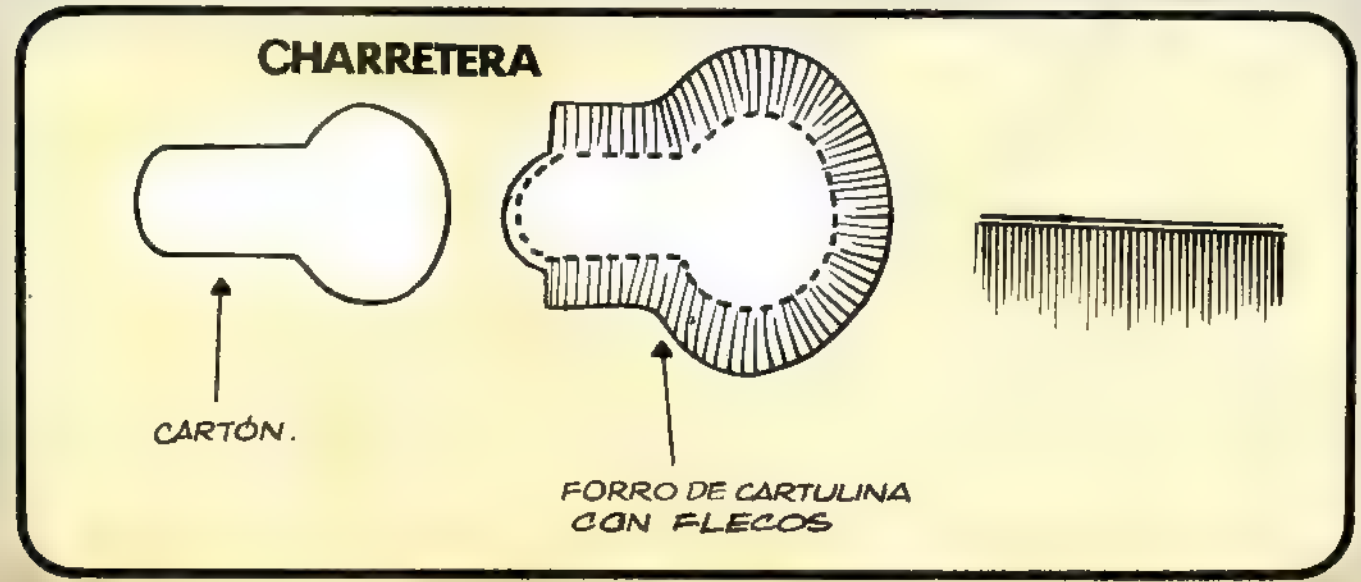
La mochila: La mochila se hace con una caja de cartón forrada con cartulina blanca por los costados. La parte de atrás se forra con azul. Al centro de ella se pega una caja más pequeña con dos tiras de papel —también azul— que hacen las veces de correas. Para colgarla en la espalda, puedes usar un alfiler de gancho grande o bien un cordel sujeto al cuello como si se tratara de un collar.

Las charreteras: Las charreteras se cortan en cartón. Se forran en cartulina y se les hacen unos cortes imitando flecos, como lo puedes ver en el dibujo.

La cartuchera: Forra en cartulina café una caja vacía de té en bolsitas.

Las correas: Las correas están hechas de género blanco.

Para completar el uniforme, te bastarán un par de bluyines o pantalones blancos, botas de lluvia y un beatle azul o rojo. El resto lo dejamos a tu imaginación.



Un sabio muy desordenado, distraído y algo "ganso", perdió un objeto en su laboratorio. Si tú ordenas las letras que aparecen en el dibujo desordenadas y dispersas, sabrás cuál es el objeto perdido.

NO POR SABIO MENOS "GANSO"

SOLUCION: El objeto perdido es una probeta.

Tres dados solamente, y dejarás a tus amigos perplejos.

Lanza tres dados al azar sobre una mesa y dile a uno de tus amigos que adivine cuál es el total de la suma de los puntos de la parte inferior de los dados, vale decir, de la cara de éstos que no se ve.

Seguramente te dirá que es imposible saberlo, entonces tú darás el resultado correcto sin problema.

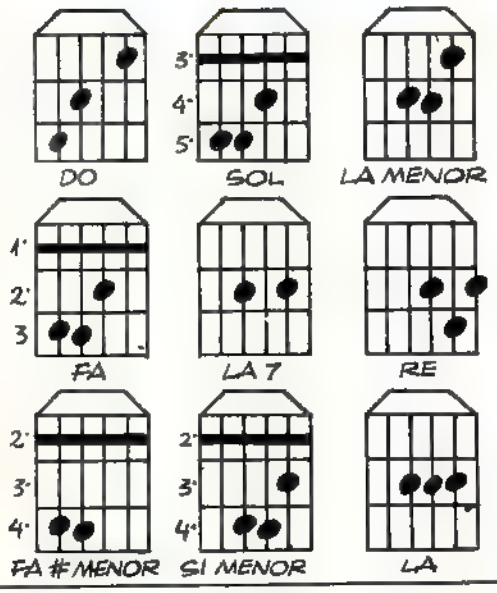
¿Cómo lo hiciste? Muy sencillo. Suma los puntos que están en las caras superiores de los dados (las caras de arriba), y réstalos a 21. El resultado de esta resta será el total de la suma de los puntos de las caras inferiores de los dados.

LA PRUEBA DE LOS DADOS

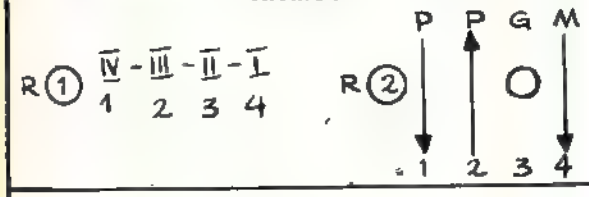
LA OTRA ESPAÑA

(Mocedades)

ACORDES



RITMOS



MELODIA

A
III-0-0-0-II-1-1-1-1
II-1-1-3-I-3-3-3-5-3
I-3-1-0-II-1-I-1-0-II-3

B I-3-1-0-0-II-3, I-3-1-0-0-II-3

C
I-2-2-3-7-5-0
I-0-0-5-3-2-2-II-3-I-3-2-2-0
I-2-2-3-7-5-0
I-0-0-5-3-2-2-II-3-I-3-2-2-0
I-2-3-5-3-2-2-0, I-2-3-5-3-2-2-0

NOTA:
A^2 y B^2 tienen la misma melodía que A y B, pero un tono más alto

A / **R ①**
Do
Con sombrero de ala ancha
Sol
y un clavel en la solapa
Lam Fa Sol
un don Juan se hizo a la mar.

A
Do
Con la tierra a sus espaldas,
Sol
la aventura en su mirada,
Lam Fa Sol
su guitarra y un cantar.

B
Do Fa Sol Do Fa Sol
Oh marinero, oh marinero:

A
Do
de su capa hizo un poncho;
Sol
de su guitarra, un charango,
Lam Fa Sol La7
de su tierra, otra más.

C / **R ②**
Re Sol La7
Es la otra España,
Re Sol La7
la que huele a caña, tabaco y brea.
Re Sol La7 Re
Es la perezosa, la de piel dorada,
Sol La7
la marinera.
Fa♯m Sol La7 Fa♯m Sol La7
La la la marinera, la la la marinera.
V-0-2-0-VI-3-2-0

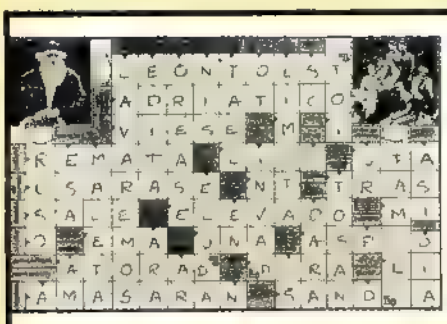
A^2
Re
Entre notas de guitarra
La
les hablaba de su tierra,
Sim Sol La7
de un clavel y de un balcón,

A^2
Re
donde aún llora una niña
La
esperando aquel que un día
Sim Sol La7
se olvidó decirle adiós.

B^2
Re Sol La7 Re Sol La7
Oh marinero, oh marinero.

A^2
Re
Con sombrero de ala ancha
La
y un clavel en la solapa
Sim Sol La7
un don Juan se hizo a la mar.

C
Re Sol La7
Es la otra España . . . etc.



SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 346

SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS

1. Falta un dedo. 2. Falta un fósforo. 3. La llama. 4. La cabeza del fósforo. 5. Falta la hebilla del cinturón. 6. El gorro del enano. 7. La nariz del enano.

el profesor VENO

por TRANCHINO

nuestra página

HOMENAJES A LA PATRIA

FELIZ 18
Angel Antonelli Gatica
(9 años).

PRECURSORES DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA
S. Mallorga.

ALEGORIA:
La bandera chilena, el cóndor y el huemul, y la sangre de los valientes que dieron su vida por la Patria.
Oscar Valenzuela P. (10 años).
3 Poniente 554, Depto. 46, Viña del Mar.

EN EL MES DE LA PATRIA

En esta ocasión destacamos la interesante serie de sellos emitida por nuestro país en 1974, destinada a rendir un homenaje a las Fuerzas Armadas y Carabineros de Chile.

Cada sello tiene el mismo valor facial, un ornamento de hojas de laurel y la insignia de cada institución. El del Ejército lleva la figura de dos soldados con un arma de combate; el de la Armada representa marinos que accionan un cañón antiaéreo; en el de la Fuerza Aérea se destacan un piloto y el esbozo de la cabina del avión; el de Carabineros lleva la figura de un policía montado a caballo; y el quinto sello nos muestra la efigie de Bernardo O'Higgins y las cuatro insignias de las Fuerzas Armadas sobre ramas de laurel.

María Angélica Segué

El orejudo (murciélago de género Plecotus). Sus inmensas orejas son probablemente receptores de ultrasonidos de una agudeza extremada. *(Ver artículo en las páginas 17 a 21).*